

Facultad Latinoamericana de

Ciencias Sociales

Sede – Ecuador

Programa de Políticas Públicas y Gestión

Maestría auspiciada por el Fondo de Solidaridad

Los proyectos de economía social como un espacio de empoderamiento y participación para las mujeres dentro de la familia y la comunidad, caso: Maquita Cushunchic y Queseras de Bolívar.

Autora: Anabel Trujillo Duque

FLACSO - Biblioteca

QUITO – ECUADOR

2 005

“La igualdad entre hombres y mujeres es cuestión de derechos humanos y una condición para la justicia social y también es un requisito necesario y fundamental para lograr la igualdad, el desarrollo y la paz”

Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, 1995

Dedicatoria

A mi familia
A mis amigas y amigos

Agradecimiento

A la comunidad de Salinas y la Fundación MCCH, especialmente a Marcelo Allauca y Raúl Arias por su colaboración en la investigación y desarrollo del trabajo de campo.

Al cuerpo docente de la Maestría en Gestión y Desarrollo, especialmente a la Economista Alison Vásconez por su adecuada dirección y acompañamiento en la elaboración del documento de tesis.

A Cecilia Salazar por su paciencia y su amistad.

A todos quienes de una u otra manera hicieron posible la culminación de esta nueva etapa en mi vida, parte sustancial dentro de mi formación como profesional.

ÍNDICE GENERAL

CONTENIDOS	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
GENERO Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	
GENERO	
Género	7
Incorporación de las mujeres dentro de la discusión del desarrollo.....	10
Desde el enfoque MED al enfoque de Género.....	13
Género y desarrollo.....	15
Ecuador: estrategias de desarrollo	18
Empoderamiento y participación	19
Participación	25
ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	
Las mujeres dentro de la discusión teórica de la economía.....	26
La economía social.....	28
Proyectos orientados bajo la economía social y solidaria	32
CAPÍTULO II	
CONTEXTO LATINOAMERICANO Y ECUATORIANO DE LAS MUJERES	
Situación de las mujeres en Latinoamérica.....	35
Las mujeres en Ecuador.....	37
Mercado laboral ecuatoriano y participación de la mujer.....	41
Situación de las mujeres en el sector rural: Costa y Sierra.....	44
CAPÍTULO III	
ESTUDIO DE CASO: Salinas	
Situación actual de la zona.....	47
Contexto de Salinas	49
Estudio de caso	58
Indicadores generales.....	71

CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE CASO: FUNDACIÓN MAQUITA CUSHUNCHIC

Descripción de la Fundación MCCH.....	78
Estudios de caso.....	83
Análisis grupo de Quito	85
Análisis zona de los Pulles - Guamote	95
Análisis Quinindé y Vinces	102

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES.....	114
-------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.....	119
-------------------	-----

ANEXOS

Anexo 1

Ficha Metodológica

Anexo 2

Categorías básicas

TABLAS Y GRAFICOS

Tabla No. 1

Población económicamente activa (PEA) por sexo, según rama de actividad 2000

Tabla No.2

Diferencia Salarial por Sexo e Ingresos Promedios

Tabla No. 3

Indicadores sociales provincia de Bolívar

Tabla No. 4

Generación de empleo

Tabla No. 5

Modelo de Economía social y Empoderamiento

GRAFICOS

Gráfico No. 1

Población Femenina por edad

Gráfico No. 2

Porcentaje líderes hombres y mujeres

Síntesis

El presente trabajo aborda el tema del empoderamiento de las mujeres que participan en proyectos orientados bajo los principios de la economía social y solidaria.

El punto de partida para esta construcción teórica es el género, una categoría de análisis que nos conecta con el desarrollo y el proceso que se dio para incluir a las mujeres dentro de los proyectos que se ejecutan para conseguirlo.

El género en el desarrollo no se limita a aumentar el número de participantes mujeres en los proyectos, se preocupa por el crecimiento del empoderamiento y la participación en acciones integrales que reúnan y consoliden estrategias reales de integración entre hombres y mujeres.

Parte de esta nueva construcción es el tema del empoderamiento, una palabra que aparece dentro de las ciencias sociales como una constante a la hora de hablar de cambios sustanciales en las relaciones de género. Es un componente importante para definir el camino y la intencionalidad que puede tener un proyecto que lo emplea explícitamente o trabaja implícitamente para construirlo.

El término se ha utilizado por igual en organizaciones de base, cooperativas, empresas y en organismos internacionales que trabajan en su comprensión y difusión entre los países pobres.

Conectar el empoderamiento y la participación con la economía social y solidaria es una construcción que parte del concepto de una nueva economía que va más allá de la economía política, a la que se relaciona con un estado regulador y eficiente, la economía social y solidaria impulsa un nuevo modelo de desarrollo en el que potencia el trabajo comunitario.

Las estrategias pasan por constituir empresas alternativas y desarrollar un tercer sector en la economía que se basa en un principio de solidaridad, que incorpora las alianzas en pro de un mercado común, que tiene como fin último mejorar la situación económica de una determinada zona o región, buscando constituirse también como una alternativa frente al desempleo, la ausencia del Estado benefactor y la creciente ineficacia de las empresas frente a fenómenos como la apertura de mercados.

Dentro de esta propuesta se analizan dos proyectos que por sus características se ajustan con el modelo de economía social y solidaria, que son Salinas en Guaranda y la Fundación MCCH. Se analizan las particularidades de la intervención en dos aspectos: el empoderamiento de las mujeres y su participación dentro de las organizaciones de base y las iniciativas productivas que se crean para superar las barreras de la pobreza y la exclusión, dentro de sus áreas de trabajo.

Cada caso plantea particularidades especiales según la zona en la que se investigó y las particularidades de la organización social y comunitaria que se ha consolidado. El tema de la economía, la generación de ingresos, la educación y la capacitación son determinantes para hablar de procesos fuertes y consolidados de empoderamiento de las mujeres.

Esto es lo que finalmente se trata de verificar: cuál es el aporte que los proyectos orientados bajo la línea de la economía social y solidaria pueden hacer para mejorar las relaciones de género, el empoderamiento y la participación de las mujeres en roles más activos dentro de su familia y comunidad.

La investigación parte de una base conceptual y trata de conectar la realidad de dos experiencias con los conceptos planteados, llegando a la conclusión de que es importante y valeroso el aporte que se puede hacer desde un nuevo concepto de economía, en proyectos puntuales que se preocupen por capacitar a los involucrados en temas de género y derechos.

Introducción

Después de la Segunda Guerra Mundial el modelo de desarrollo cobra un matiz diferente en Ecuador y Latinoamérica, de la mano de la CEPAL y Raúl Prebisch se fomenta el desarrollo a través de la sustitución de importaciones y la expansión de las industrias nacionales. Cuando este modelo fracasa empieza un nuevo ciclo de desarrollo económico que toma al capitalismo como la forma de producción y un camino seguro para mejorar las condiciones de vida de la población.

“El capitalismo se desarrolla sobre la expansión de la ley del valor (conversión de la fuerza de trabajo en mercancía y acumulación de la plusvalía como capital) a nivel mundial. Se asienta el poder económico: la riqueza, el dinero es poder; a diferencia de los que pasaba en sociedades anteriores, en donde el poder era la base de la riqueza”¹

De la mano de la expansión del capitalismo empieza a consolidarse un nuevo fenómeno: la globalización. El mercado común y la expansión de capitales han permitido avanzar a la humanidad en aspectos relacionados con las comunicaciones, la información y el desarrollo tecnológico, pero la variable permanente es este paradigma de desarrollo es evidente: el progreso y la igualdad no son para todos. Esto es claro en regiones como Latinoamérica, la más inequitativa del planeta, en donde 150 millones de personas viven con un dólar al día; y el 50% está por debajo del umbral de la pobreza (Fundación José Peralta, 2002:37)

Frente a este panorama la economía tradicional, que se basa en el crecimiento macroeconómico reflejado en el PIB, no responde a un mercado excluyente de trabajo y no puede solucionar los problemas diarios de subsistencia y desarrollo a los que se enfrenta la población excluida y más pobre. Es ahí donde surgen modelos económicos diferentes, modelos que buscan construir la equidad, fomentar la democracia y la participación de todos los miembros de una comunidad, en la construcción de un

¹ Fundación José Peralta, **Ecuador: su realidad**, Artes Gráficas Silva, Quito, 2002.

desarrollo diferente; aparece la economía social como una disciplina que une la solidaridad con el bienestar económico.

En un país como Ecuador este tipo de iniciativas podrían constituirse en la puerta de entrada que permita superar etapas de crisis y desempleo, mejorando las condiciones de vida de los involucrados, sus familias y comunidades. Por ello es de vital importancia conceptualizar estos intentos y tratar de determinar cuáles son sus aportes principales, para construir un nuevo concepto de equidad como parte de una realidad que toma en cuenta a las mujeres como parte del cambio.

“El concepto de desarrollo de los años 90 se caracteriza por ser una concepción renovadora que sitúa su opción en función de la gente, de los hombres y las mujeres. No se trata por más tiempo de producir sólo indicadores de crecimiento económico, se trata de identificar las desigualdades y ampliar las oportunidades que redunden en mejor calidad de vida, de educación, de empleo, de salud, de ingreso. Ampliar el concepto hacia el desarrollo humano es apostar a las capacidades del ser humano para obtener de allí el tan deseado crecimiento económico”²

Esta concepción renovadora de desarrollo busca incorporar a la teoría económica enfoques específicos que permitan conseguir avances importantes dentro de una determinada área de interés, lo que en el largo plazo posibilita la construcción de intervenciones integrales que promueven temas como la ecología, el desarrollo sustentable o el empoderamiento³, este último bajo el enfoque de género.

Desde hace varios años, el enfoque de género⁴ dentro de los proyectos de desarrollo social es promovido dentro de los organismos de cooperación y las instituciones gubernamentales, sobre todo porque posibilita la construcción de realidades en las que las mujeres pasan a ser parte del desarrollo. El enfoque de género toma en cuenta las necesidades de hombres y mujeres por construir una sociedad diferente. Este enfoque

² PNUD, **Género y desarrollo humano, el reto de los próximos siglos**, en www.pnud.org.ve.

³ Empoderamiento.- según la definición del Banco Mundial empoderamiento es la expansión en la libertad de escoger y de actuar. Significa aumentar la autoridad y el poder del individuo sobre los recursos y las decisiones que afectan a su vida. Desde el enfoque feminista, el empoderamiento está relacionado con “una alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición de subordinadas las mujeres como género” Kate Young.

⁴ Enfoque de género abarca dos ámbitos: el cuantitativo, en el que se cuantifica el acceso de las mujeres a participar en comités u organizaciones; y también el aspecto cualitativo en el que se analizan los avances y beneficios que tienen las mujeres sobre los recursos y la sostenibilidad de los servicios generados.

busca ampliar el área de interés del desarrollo, de lo económico hacia el ser humano, buscando la unidad entre la naturaleza, el hombre y la economía.

Sin embargo, la transversalidad o la sola presencia del enfoque de género no garantizan cambios reales en las prácticas de exclusión y discriminación que pueden sufrir las mujeres.

Es clave es que se reconozca que “las desigualdades de género han estado presentes en todas las formaciones sociales, el predominio del hombre sobre la mujer es el resultado de la combinación de una serie de aspectos económicos, sociales, culturales y simbólicos que tienen como eje la división sexual del trabajo. Durante el desarrollo del período histórico capitalista hemos evidenciado uno de los más fuertes desequilibrios, desigualdades y discriminaciones entre las clases sociales y la división social del trabajo.

El enfoque de género nos ha permitido desarrollar conocimientos y cuestionarlos sobre las condiciones de inequidad en que viven la gran mayoría de las mujeres en el mundo, las situaciones vitales que desarrollan la capacidad productiva, la educación, la salud y la política son algunas de las dimensiones en las cuales se expresan estas desigualdades⁵

El integrar el enfoque de género dentro de un proyecto posibilita una transformación dentro de las relaciones tradicionales de trabajo, invita a la reflexión de los involucrados dentro de un proyecto de cambio y permite generar procesos de concienciación acerca de la importancia que tiene la participación⁶ de la mujer en la familia y la comunidad, como un agente de cambio en el largo plazo.

El enfoque de género facilita la construcción de un cambio real de los procesos, sin limitarse a transformaciones puntuales sobre acceso a recursos o negociación dentro de la familia. Se busca un cambio real de la imagen que tiene la mujer de sí misma, mediante el desarrollo de procesos que faciliten la construcción de espacios en los que se respete la diversidad y el criterio de todos; transformando relaciones de desigualdad, posibilitando la creación de espacios sociales que permitan el diálogo y mediante la

⁵ www.pnud.org.ve

⁶ Participación entendida como “el grado o medida en que los individuos miembros de un sistema social influyen en las decisiones que les afectan. La escala de participación puede variar desde las consultas hasta el control autogestionario” Carroll, Thomas (comp.)

construcción de leyes que fomenten la participación de las mujeres en todos los ámbitos y, no la limiten a cuotas de poder o instancias específicas de acción.

Si a esto le agregamos la importancia de definir un proyecto bajo los lineamientos de la economía social, que son participación, solidaridad e igualdad, encontraremos una alternativa frente a un modelo tradicional, “economicista” que ha privilegiado los indicadores macro económicos sobre la participación, el empoderamiento o la igualdad.

Conocer cuál es el enfoque de género que manejan los proyectos orientados bajo los principios de la economía social permitirá trabajar en la fortalezas que pueden ofrecer, resaltando la importancia que tienen para que las mujeres mejoren sus condiciones de vida y se conjuguen el género y el desarrollo de una forma real y efectiva.

Identificar los alcances reales que tiene un proyecto de economía social en el ámbito comunitario y familiar para las mujeres, permitirá visualizar el trabajo que éstas desarrollan -incorporando de manera efectiva a las mujeres al mercado laboral- y revalorizar socialmente su aporte a la familia y la comunidad.

El presente trabajo parte de una exploración teórica sobre el empoderamiento, el desarrollo y la economía social, buscando establecer puentes entre un modelo alternativo (la economía solidaria) y sus alcances y limitaciones dentro de dos experiencias concretas.

Esta investigación tiene como punto de partida a la economía social, las empresas alternativas y un nuevo modelo de mercado solidario que se genera en estos proyectos. En Ecuador existen dos empresas identificadas con los principios que postula la economía social y solidaria (Queseras de Bolívar y Maquita Cushunchic), al estudiar las relaciones que se dan en estos sistemas de producción entre las mujeres, su familia y la comunidad es posible establecer relaciones de poder, acciones de empoderamiento y negociación, como alternativas que promueven la equidad, la igualdad y la participación.

El objetivo y fin último es: determinar el aporte que desde la economía social se hace al grupo de las mujeres que se han integrado dentro de estos procesos (Queseras de Bolívar y Maquita Cushunchic), y establecer formas de trabajar el empoderamiento, mejorar las relaciones de poder y las estrategias de negociación al interior de la familia y la comunidad.

La pregunta orientadora de la investigación es: ¿Una iniciativa orientada bajo los principios de la economía social puede potenciar el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres reflejadas en un mayor poder de decisión y negociación, constituyéndose así en un claro ejemplo de empoderamiento?

Contenida en varias preguntas puntuales que se busca responder, como:

- ¿Los proyectos orientados bajo la economía social involucran el género dentro de sus lineamientos de trabajo?
- ¿Cómo se potencia el empoderamiento y la participación de la mujer a través de su vinculación a empresas alternativas y solidarias?
- ¿Cuáles son los cambios sustanciales en las relaciones familiares cuando una mujer se vincula a un proyecto productivo?
- ¿Cuáles son los impactos sociales y económicos de estos proyectos?

Para cumplir con los objetivos de la investigación, la metodología aplicada será la Cualitativa - Descriptiva, en la cual se manejará dos objetivos:

1.- Investigar sobre el desarrollo sostenible, equitativo y participativo de las mujeres dentro del proyecto.

2.- Conocer la situación de la comunidad o las zonas involucradas en el proyecto.

Tomando dos estudios de caso en el que se aplicarán entrevistas a profundidad y realización de grupos focales, con el fin de investigar cuáles son los alcances que en temas como participación y empoderamiento han desarrollado la Fundación MCCH y el proyecto de Salinas en Guaranda, reconocidos como instituciones importantes dentro del desarrollo y alternativos por el enfoque social que manejan.

Este documento consta de cuatro partes: dos capítulos descriptivos, dos de análisis y un último en el que se explican las conclusiones a las que se llegó con la investigación de campo.

La primera parte comprende una aproximación conceptual en dónde surge el debate sobre las mujeres dentro del desarrollo, los diversos enfoques de proyectos en los que se trabajó desde 1960 y, finalmente, cómo influye el enfoque de género, el empoderamiento y las nuevas visiones sobre la participación para conseguir que las mujeres logren establecer nuevos roles y mejorar las relaciones entre mujeres y hombres. La discusión se extiende hacia la economía social y sus principios, con el fin de descubrir el aporte que las organizaciones estudiadas orientadas bajo esa línea hacen para incidir en el entorno social en el que intervienen con sus proyectos.

En el segundo capítulo se realiza una breve descripción de la situación de las mujeres latinoamericanas y ecuatorianas; cuál es su participación dentro del mercado laboral, y una rápida descripción de las evaluaciones de género que se han realizado en Ecuador, como una puerta de entrada al análisis que continúa.

En el tercer y cuarto capítulo detalla los principales hallazgos realizados durante el trabajo de campo, presentando el caso de Salinas y luego el de la fundación MCCH.

En el caso de Salinas, la descripción parte de su situación geográfica, histórica y social, hasta llegar al trabajo que se está realizando con las mujeres y cuáles son los logros y cambios que se han conseguido en estos 30 años de ejecución del proyecto

Para el caso de la Fundación MCCH, la descripción comprende tres partes: mujeres trabajadoras de Quito, como representantes de un proceso de cuatro años y dentro de un entorno urbano.

Guamote, que responde a una lógica de sierra rural, a un proceso de organización campesina. Finalmente, el análisis de Quinindé y Vinces visto desde una globalidad: capacitación, organización e involucramiento de las mujeres dentro del proceso de dirigencia. Para cada uno de los casos se explica sus particularidades y alcances desde estas diferencias.

CAPITULO I

MARCO CONCEPTUAL

En un tema que tiene relación con las mujeres y el desarrollo es básico partir de una discusión teórica sobre tres aspectos : género y desarrollo, empoderamiento y economía social, como puntos de referencia para el análisis de dos experiencias puntuales, en base a las que se busca reconstruir la teoría desde la realidad explorada.

Este capítulo empieza con un examen del concepto de género y sus fundamentos teóricos, presentes en el trabajo de autores como March y Andersen. Luego se enfoca hacia la incorporación de las mujeres en el desarrollo, analizando 4 momentos en esta construcción teórica, considerados fundamentales para entender lo que vendrá luego con trabajo práctico que se dio en materia de mujeres y desarrollo, tanto en el mundo, como en el Ecuador. Para concluir con la construcción del concepto de empoderamiento y participación, elementos esenciales para los capítulos posteriores, en los que se reconstruyen y analizan los discursos de los involucrados en los proyectos que se han tomado como estudios de caso.

Posteriormente, se abordan las temáticas relacionadas con la incorporación de las mujeres dentro de la economía y el aporte desde la economía feminista, como antecedente para la discusión sobre economía social.

Este bagaje conceptual permite hablar y entender los procesos que se dieron en Salinas y Maquita Cushunchic, desde sus particularidades.

1.1) Género

Se refiere a los atributos sociales que fueron aprendidos o adquiridos durante la socialización de un sujeto como miembro de una comunidad. Estos atributos pueden modificarse a través del tiempo, varían entre las culturas y de acuerdo a los procesos intensificados del uso de nuevas tecnologías. Esto esta directamente relacionado con la división del trabajo.

El género se lo relaciona con la socialización de los atributos, roles, actividades, responsabilidades y necesidades que conectan, tanto los hombres (masculino) como las

mujeres (femenino) como miembros de una comunidad o una sociedad determinada. Los hombres y las mujeres determinan sus intereses de género de acuerdo a las concepciones y las expectativas que tienen.⁷

“Los sistemas Sexo-Género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de las diferencias sexuales” (De Barbieri, 1992)

Esto nos ayuda a comprender que las expectativas, si bien son diversas entre hombres y mujeres, pueden conciliarse en un proyecto cuando se trabaja bajo un enfoque integral que no diferencia roles sexuales, sino que hace hincapié en los intereses comunes. Trabajar bajo un enfoque de género posibilita fomentar la participación de hombres y mujeres en la toma de decisiones, intenta construir espacios de liderazgo y fomentar la organización con una participación más efectiva de las mujeres en la toma de decisiones, a través del incremento de su poder de negociación.

Cada vez más el género es uno de los principales factores en la distribución de privilegios, prestigio, poder y apropiación de los recursos económicos. “El género remite a relaciones de poder; por lo tanto, implica siempre una postura política implícita o explícita”⁸

De la mano de estas construcciones y diferencias sociales se ha creado un sistema que reproduce la marginación y la discriminación de las mujeres en aspectos diversos, como la producción y el acceso a los recursos, perpetuando la desigualdad y manteniendo dos roles: los hombres en la esfera productiva y las mujeres en la reproductiva.

Otra categoría que es necesario identificar y desarrollar para el debate conceptual es la referente a las relaciones de género, entendidas como:

⁷ Traducción del texto SOURCE: March, C. SMYTH, I. Mukhopadhyay, M. (1999) **A Guide to Gender Analysis Frameworks**, Oxfam, Oxford. P.18. See Reading 1, Men, p. 71.

⁸ Embajada Real de los Países Bajos, **El camino a la equidad. Compartiendo Experiencias y Conocimientos de Proyectos de Desarrollo**; ediciones Camaleón, Quito, 1998, pág. 34.

“Relaciones simultáneas de cooperación, conexión y soporte mutuo, de conflictos, separación y competición, de diferencias e inequidad. Las relaciones de género corresponden al cómo se distribuye el poder entre los sexos. Esto crea y reproduce diferencias sistemáticas en hombres y mujeres dentro de la posición que ocupan en la sociedad”⁹

Los cambios en las relaciones de género son especialmente conflictivos en determinadas culturas en donde la tradición marca una pauta de comportamiento diferente entre los hombres y las mujeres.

“La investigación sobre las relaciones entre hombres y mujeres en las diversas sociedades del mundo demuestran que la negociación entre unos y otras es un proceso permanente. Esto es tan inevitable como la permanencia del cambio en las sociedades humanas. Los grandes cambios tienen múltiples motores: la necesidad de mantener un equilibrio adaptativo frente a las condiciones materiales del entorno, la permeabilidad a la influencia de otras sociedades y naciones, la dinámica interna de los sistemas culturales, simbólicos y religiosos. Dentro de estos procesos, el sistema de género también cambia y evoluciona. Se adecua a las nuevas situaciones generadas en otros sistemas de la vida social y se regenera de acuerdo a su propia dinámica interna. Eso significa que los hombres y las mujeres que son la representación tangible de cada sistema de género, renegocian permanentemente los términos de sus intercambios”¹⁰

Dentro de los proyectos de desarrollo recientes se busca un cambio importante de la posición que tradicionalmente han tenido las mujeres. Actualmente, los análisis que se ha hecho acerca de la vinculación de las mujeres en los procesos de desarrollo han permitido demostrar que los cambios en los roles sociales son importantes y que las condiciones de equidad pueden mejorar.

Dentro de este marco Sourche y Smith definen el término de género como “los atributos sociales que se dan a los hombres o mujeres dentro de la sociedad en la que se desarrollan”. Esta definición refleja una visión sobre género que se vincula con rituales culturales y construcciones sociales, un proceso esencialmente colectivo, en el que se reconoce la primacía de las convenciones sociales. Esto traslado a las relaciones de poder que existen entre hombre y mujeres permiten saber que los sistemas de género evolucionan y pueden cambiar de acuerdo a determinadas dinámicas.

⁹ Obra citada.

¹⁰ ANDERSON, Jeanine, *Intereses o Justicia ¿Dónde va la discusión sobre la mujer y el desarrollo?*, Ed. María Guillén, Lima, pág. 40

Como parte de estas dinámicas aparece la economía social con su planteamiento particular de crear relaciones basadas en solidaridad y la cooperación, que van más allá de la rentabilidad económica y se proyecta a conseguir una rentabilidad social.

1.2) Incorporación de las mujeres dentro de la discusión del desarrollo

El desarrollo tradicional estuvo entendido como la acumulación de capital, recursos y elementos técnicos que permitirían avanzar a un país o una región hacia un proyecto más grande como un camino seguro hacia el bienestar.

En primera instancia se empezó a trabajar en proyectos que identificaban como beneficiario principal al hombre en su calidad de jefe de familia, bajo la tesis de que si éste lograba su desarrollo, el de su familia vendría por añadidura. Esta hipótesis no quedó demostrada cuando la pobreza continuó en aumento y las ventajas eran notorias para algunos miembros de la familia y negativos para otros, en el caso de las mujeres esta situación era más evidente.

Posteriormente, las agencias internacionales de cooperación comprendieron que las mujeres también jugaban un rol importante dentro del planteamiento del desarrollo económico y la acumulación del capital, por lo que desde el año de 1950 se incorporó el tema de las mujeres en el desarrollo.

Estas iniciativas han tenido varios enfoques, según el lo reseña el IV Encuentro sobre población organizado por ICA, los principales son:

Enfoque de bienestar.- este primer intento defendía la idea de que la mujer tenía que incorporarse al desarrollo bajo la premisa de que su rol principal era ser madre y esposa, por lo tanto era una receptora pasiva del desarrollo y no lograba ingresar en la dinámica de acumulación del capital.

Posteriormente, se trabajó en proyectos de nutrición y planificación familiar bajo la premisa de que un menor número de hijos posibilitaría más rápido la incorporación de las mujeres dentro de las dinámicas productivas, pero dejando de lado temas cruciales como la educación y el acceso al trabajo que se limitaban bajo la condición de ser madres.

Enfoque de equidad.- este enfoque recalca la idea de que si las mujeres están en igualdad de condiciones que los hombres entonces podrán acceder por igual al bienestar, es decir, están en capacidad de luchar y decidir su futuro si tiene las mismas ventajas competitivas que sus pares masculinos.

Enfoque antipobreza.- este enfoque trabajó en iniciativas productivas que intentaban vincular a las mujeres al trabajo productivo, buscando eliminar la discriminación y posibilitando la acumulación de bienes y capital, sin tomar en cuenta una duplicación de tareas y reducción del bienestar, porque la jornada se extendía y las mujeres tenían que responder en la familia, en el proyecto productivo y como representantes de sus comunidades, lo que triplicaba sus tareas y duplicaba su rol.

Enfoque de eficiencia.- “tiene predominancia sobre todo en los países en los cuales se dan políticas de ajuste estructural y que buscan incrementar la productividad y la eficiencia como una manera de que la mujer participe en el desarrollo”¹¹

Estas construcciones teóricas planteaban vacíos en cada fase de desarrollo, lo que llevaba a idear nuevas aproximaciones al tema de la incorporación de las mujeres dentro de los planes y proyectos de desarrollo, evidenciando una división entre los cambios en el largo plazo y la consecución de objetivos puntuales en el corto y mediano plazo.

Aparentemente, en estas aproximaciones siempre queda algo pendiente, sobre todo por el rezago que en materia de educación, salud y oportunidades sociales enfrentan las mujeres respecto a sus pares masculinos.

En el Ecuador el tema de los enfoques en los proyectos casi respondió a estas mismas variables, Lilia Rodríguez señala cinco tipos de enfoque de acuerdo al trabajo desarrollado por las ONGS, que son:

Enfoque asistencialista.- este tipo de proyectos buscaban beneficiar a familias de bajos ingresos, sobre todo del sector campesino y más tarde de la ciudad, bajo la premisa de que al mejorar la situación de la familia mejoraba la de la mujer. Generalmente, estos

¹¹ ICA, *Una breve historia: integrando a la mujer en el desarrollo*, IV Reunión de población –ICA- 1995.

intentos fueron impulsados por el Estado, la Iglesia Católica y algunas ONGDs. La debilidad de este trabajo radicaba en su calidad de asistencial que buscaba “beneficiarios” sin reparar en sus necesidades y canalizando toda la ayuda desde la oferta.

Enfoque integracionista.- este enfoque promovía la “integración de las mujeres al desarrollo” bajo la concepción de proyectos que promuevan la generación de ingresos, “asumiendo que la independencia de la mujer resulta automáticamente de su participación en actividades económicas, lo cual ha sido cuestionado puesto que no hay pruebas de que exista una relación automática entre ingresos económicos y autonomía personal” (Rodríguez; 1993:38)

Este enfoque promovió actividades relacionadas con salud, nutrición, educación y agricultura integrando a las mujeres dentro de un sector informal, pero generando procesos importantes para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres a través de reformas jurídicas.

Enfoque clasista.- este enfoque relaciona la subordinación de la mujer con una estructura de clases, por lo que la desigualdad será eliminada cuando cambien las estructuras sociales. Para Rodríguez, este tipo de proyectos consideran a la mujer en su rol de madre sin promover un avance en su estado como individuo.

Enfoque feminista radical.- este trabajo fue promovido durante la década de 1980 por algunos Centros de Mujeres que basaban su estrategia de cambio en el análisis de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, reduciendo los espacios de diálogo a determinados círculos intelectuales e imposibilitando la generación de opinión y políticas globales para revertir los procesos que criticaban. Sin embargo, este fue el inicio del movimiento feminista que toma fuerza e impulsa la lucha por el reconocimiento de espacios sociales, políticos y culturales.

Enfoque empoderamiento.- este enfoque privilegia los cambios estructurales en las relaciones sociales promoviendo la participación efectiva de las mujeres.

La incorporación de las mujeres dentro del desarrollo en Ecuador responde a etapas caracterizadas por la necesidad de equiparar la brecha entre ricos y pobres, así como de la necesidad de vincular de forma más integral a las mujeres como sujetos autónomos dentro de su propio proceso de independencia económica. Con el transcurso del tiempo, evolucionó el enfoque del trabajo de las instituciones públicas y privadas, pasando de un enfoque desde la oferta a uno desde la demanda, buscando que los procesos hacia el desarrollo se volvieran más integrales. Sin embargo, aún las situaciones de desventaja de las mujeres prevalecen, no se ha logrado romper esquemas tradicionales de concebir el rol que cumplen las mujeres dentro de la sociedad, relegando su participación a la esfera reproductiva; lo que nos demuestra que los enfoques no son por sí solos quienes promueven las estrategias de cambio, sino que de fondo ha faltado el compromiso político para emprender procesos más agresivos e integrales que no solo permitan etiquetar las etapas de intervención en el desarrollo, sino que se conviertan en verdaderos procesos para el cambio. A todo esto se suma la interrupción de estos procesos o enfoques, porque las instituciones que trabajaron en ellos solo respondieron a un estímulo externo, en este caso a la cooperación internacional, limitando la construcción de herramientas aplicables a una determinada realidad.

Desde estos diversos enfoques se discute a continuación el tema de las mujeres en el desarrollo hasta llegar al enfoque de género, incorporando en este trayecto a las mujeres como actores activos de sus propios procesos. Siendo el enfoque de empoderamiento el que logra reunir a todos los anteriores, promoviendo los cambios estructurales necesarios para equiparar las relaciones sociales y convertirse en un mecanismo efectivo que promueve la participación de las mujeres.

1.3) Desde el enfoque MED (Mujer en el Desarrollo) al enfoque de género

La visibilización del género dentro de las ciencias sociales empezó en la escuela anglosajona y su interés por develar el aporte de las mujeres al desarrollo social y económico, acuñando una categoría de análisis que buscaba profundizar en las relaciones de poder en las que se desenvuelven hombres y mujeres. Se empezó a trabajar en un nuevo discurso que buscaba identificar las potencialidades de la diferencia y enriquecer el debate académico incorporando a las mujeres como actores y sujetos con vida y dinámicas propias.

“El término MED fue inicialmente usado por el Comité de Mujeres de Washington y por las feministas liberales americanas quienes proponían cambios jurídicos para integrar a las mujeres al desarrollo”¹²

Todo esto con el auspicio de organismos internacionales como Naciones Unidas, que “declararon la Década para la Mujer (1976-1985) como una alerta y reconocimiento a la exclusión de la mujer de los beneficios del desarrollo, lo que dio como resultado la asignación de fondos internacionales para proyectos de mujeres y constitución de organismos especializados a nivel local para atender los problemas de la mujer, en el marco de lo que fue la política de Mujeres en el Desarrollo (MED)”¹³

En el caso del Ecuador este movimiento internacional promovió la creación del CONAMU (Consejo Nacional de las Mujeres), CEPAM (Centro Ecuatoriano para la promoción y Acción de la Mujer); entre otros.

Al enfoque de las mujeres en el desarrollo se integró el enfoque de género, identificado como una categoría de análisis que posibilita una reflexión académica y profunda de las construcciones y reconstrucciones de los sujetos femeninos, entendidas dentro de su particularidad y de acuerdo a sus características esenciales; motivando un debate en el que se abordan los diversos matices de las relaciones de género, tomando en cuenta las diversas aproximaciones y posiciones desde las que se produzca el acercamiento.

Sin embargo, “trabajar en programas y proyectos para mujeres no entraña necesariamente hacerlo con un enfoque de género. Se pueden impulsar acciones para que las mujeres sean más productivas, para que cumplan mejor su función de madres o para que trabajen más eficientemente por su comunidad” (Rodríguez; 1993:15)

Dentro de este campo se han realizado diversos acercamientos a la problemática del género en el Ecuador, Gioconda Herrera identifica diversos momentos, en los que “los significados de la dimensión de género no sólo siguen en disputa en la teoría feminista

¹² RODRIGUEZ, Lilia, **Género y Desarrollo**, CEPAM, Quito, 1993, Pág. 24.

¹³ Obra Citada. Pág. 33

sino que las interpretaciones académicas de las relaciones de género varían según el espacio cultural y social desde donde surjan y los actores que las produzcan”¹⁴

Bajo esta perspectiva es importante destacar que los estudios que se han realizado en el país con un enfoque de género han privilegiado dos espacios: lo indígena y lo privado. Según Herrera, las aproximaciones al mundo indígena se produjeron desde la escuela anglosajona que vio en Ecuador un potencial para desarrollar las aproximaciones necesarias al mundo rural y el papel de la mujer dentro de una estructura particular. Dentro de estos estudios se privilegio la construcción de un discurso particular sobre las mujeres indígenas, pero se dejaron de lado “las dinámicas sociales y políticas, tanto del movimiento de mujeres como del país en general” (Herrera, 2001:16)

Otro espacio de análisis se efectuó desde las relaciones familiares y la intimidad de pareja, en estas aproximaciones se privilegió la comprensión y explicación de fenómenos como la violencia, el maltrato y las relaciones familiares.

Otra corriente importante de los estudios de género estuvo representada por las agencias de cooperación y las ONG, en muchos casos respondieron a un cambio en su orientación del trabajo y en otros a una necesidad internacional de cambiar el enfoque para conseguir financiamiento para los proyectos.

La preocupación desde las universidades por estos temas se ha reflejado en algunas investigaciones puntuales y tesis desarrolladas alrededor del tema de género.

1.4) Género y desarrollo

“El concepto de desarrollo ha estado tradicionalmente asociado a la satisfacción de las necesidades básicas a través de la producción de bienes materiales; con la mejora de las condiciones de vida a partir del logro de una racionalidad, mientras que hoy día la propuesta busca ser más integral; se enfatiza en la búsqueda del desarrollo humano optando más por el ser humano que sólo por los bienes y servicios a los que se debe tener acceso. Desde esta perspectiva, el desarrollo es visto como un proceso de expansión de capacidades humanas, individuales y colectivas, orientado a satisfacer las necesidades humanas fundamentales, presentes en todas las culturas tales como:

¹⁴ HERRERA, Gioconda, **Estudios de género**, FLACSO, Quito-Ecuador, 2001, pág. 10.

subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad”¹⁵

Dentro de la integralidad que plantea hoy el desarrollo se introduce el enfoque de género, considerado importante en la medida que permite construir sociedades más justas y equitativas. Bajo este supuesto los proyectos que intentan consolidar una línea general de desarrollo deben considerar este componente para fortalecer el empoderamiento económico, el poder político, la participación y la igualdad entre hombres y mujeres, tanto en el acceso como en el control de los recursos económicos.

El uso del enfoque de género podría replantear el rol de las mujeres como generadoras de cambios sustanciales en sus hogares y comunidades, ayudaría a acortar las distancias entre hombres y mujeres y consolidaría iniciativas importantes que permitan replantear las relaciones de género. Sin olvidar que el enfoque de género no se limita a las mujeres, sino que desarrolla una integración entre hombres y mujeres dentro de sus dinámicas propias de interrelación con su entorno familiar y social.

“El desarrollo de la mujer se puede definir como interesado en asuntos de género, definiéndose un asunto de género como aquel que surge cuando los roles de género involucran cargas desiguales de trabajo y distribución desigual de recursos. De hecho, todo el interés actual en la mujer en el desarrollo surgió de los resultados de investigación presentados por Ester Boserup en su obra pionera *Womens Role in Economic Development*. Boserup mostró que los programas de desarrollo en los países en desarrollo tendían a ser ineficaces, y hasta contraproducentes debido a que los planificadores no habían entendido las desigualdades de género, y en especial a que un proyecto de desarrollo implicaba que a la mujer se le daba la mayor carga de cargo adicional en la implementación del proyecto, mientras el hombre cosechaba la mayor proporción de los beneficios surgidos del mismo”¹⁶

La categoría de género posibilita desentrañar cuestiones relacionadas con lo social, económico y político de una sociedad; permite reconstruir la feminidad y la

¹⁵ Fragmento de Marga Stahr y Marisol Vega, “**Las diferencias y las relaciones interpersonales, un factor de desarrollo**”, en Gloria Camacho y Mercedes Prieto, *Género y desarrollo rural*, Quito, Dirección Nacional de la Mujer-MBS, 1997. Pág. 18

¹⁶ LONGWE y Clarke Asociados, Artículo: **El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres**, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Pág. 175

masculinidad¹⁷ desde las interrelaciones que se crean y recrean en los diversos espacios, como el hogar, la comunidad y el área productiva y de desarrollo.

La categoría de género ahora es estudiada como un componente importante del desarrollo, las agencias internacionales lo solicitan como un eje transversal en la presentación de proyectos y se efectúan diversas capacitaciones para poder trabajarlo.

“El enfoque de género en el desarrollo procura incidir en las causas que estructuran la subordinación y que dan origen a un acceso, control y ejercicio inequitativo de la satisfacción de las necesidades humanas. (De Los Ríos, 1993) Nos permite explicar los distintos intereses de las mujeres y los hombres y da lugar a una visión más realista y acertada sobre el funcionamiento de la sociedad”¹⁸

Introducir la categoría de género en el análisis y descripción de la temática del desarrollo ayuda a comprender de mejor manera cuál es papel de las mujeres dentro de esta dinámica; esto no quiere decir que la categoría género se tenga que restringir a las mujeres, de hecho las relaciones sociales no se pueden dividir arbitrariamente, por cuanto estas construcciones están mediadas por espacios de poder que se explican dentro de lógicas específicas.

El género en el desarrollo posibilita la construcción de una sociedad más justa y equitativa que promueva políticas de equidad y refuerce los cambios importantes en los aspectos sociales, familiares, productivos y comunitarios de las mujeres, sin olvidar que para ello es necesario consolidar alianzas con el Estado, la sociedad civil y las diferentes instituciones para reproducir los ambientes de seguridad, estabilidad y equidad que se necesitan para cambiar radicalmente el estado de las relaciones.

El género en el desarrollo no se limita a aumentar el número de participantes mujeres en los proyectos, se preocupa por el crecimiento del empoderamiento y la participación en acciones integrales que reúnan estos dos componentes.

¹⁷ La masculinidad entendida como la posicionalidad que los hombres asumen en un sistema de género dominante, el heterosexual, que, sin embargo, requiere para su producción una constante afirmación de las fronteras establecidas con mujeres y con sexualidades disidentes. (ANDRADE, Xavier, **Masculinidades en el Ecuador**, FLACSO-UNPFA, Quito, 2001, Pág. 17)

¹⁸ Tomado del artículo “Género y desarrollo” en: www.pnud.org.ve

1.4.1) Ecuador: estrategias de desarrollo

Desde 1970 en el país se viene trabajando en modelos de desarrollo que intentan combatir el fenómeno de la pobreza, estos primeros intentos no tomaban en cuenta el enfoque de género, porque se consideraba que si se suplían las necesidades de trabajo y educación para los hombres, inmediatamente quedaban satisfechas las necesidades de la familia.

“Los modelos de desarrollo desde los años 70 enfocaron su acción, sobre todo, hacia la erradicación de la pobreza sin incluir el enfoque de género. Se partía de la idea de que lo que es bueno para la familia, es automáticamente bueno para la mujer, en tanto es uno de sus miembros. En los años 80 se criticaron estas ideas porque la realidad mostró que las mujeres no se beneficiaron de los esfuerzos de desarrollo. Las mujeres no han tenido voz en la adopción de decisiones de la familia, de la comunidad o en el nivel de la política nacional e internacional. Es decir, las mujeres no participaron en los procesos de toma de decisiones, no tuvieron las mismas oportunidades de formación personal, de acceso a la salud, a decidir respecto a su cuerpo, fertilidad y sexualidad y sobre otros aspectos básicos relacionados con su condición y con proyecciones de vida más positivas y renovadoras”¹⁹

Desde las décadas de los 80 y 90 los proyectos de desarrollo empiezan a trabajar bajo un enfoque de género, para conseguir el cambio de manera integral, buscando invertir el retraso y el subdesarrollo, ampliando la equidad y construyendo formas nuevas de interacción entre los hombres y las mujeres.

Alexandra Martínez realiza un análisis del discurso político que desde 1990 han trabajado tres instituciones relacionadas con el desarrollo rural, el FEPP, SENDAS y CESA, en el que encuentra tres orientaciones básicas, según la institución analizada. Para el tema del presente trabajo, es importante conocer el análisis que esta autora hace del FEPP y de Salinas, retomando el discurso que desde la institución se ha hecho entorno al desarrollo y buscando las integrarlo dentro de los cambios que Salinas ha experimentado desde la ejecución del proyecto.

¹⁹ Obra Citada Pág. 27.

Para el FEPP la estrategia para conseguir el desarrollo rural pasa por una intervención integral con capacitación técnica y crédito a los campesinos, para formar empresas campesinas, que son vistas como “la estrategia de desarrollo del FEPP”. Bajo este esquema el desarrollo agrario articula la producción de las empresas con el modelo económico de desarrollo del mercado. Esta nueva visión busca la consolidación de las empresas; capacitación en diversos temas; creación y fortalecimiento de instituciones de apoyo a las actividades campesinas y; fortalecimiento de las capacidades locales para ingresar dentro de la lógica de economía urbana. Dentro de esta estrategia las mujeres no tienen un papel claro y del análisis realizado en Salinas, la experiencia de desarrollo más exitosa del FEPP, se desprende que las mujeres aún no logran insertarse con fuerza dentro de todos los ámbitos que les permitan desarrollarse y empoderarse de los procesos. Se sigue manteniendo una idea general de división de tareas, restricción en la capacitación y limitada participación en las decisiones.

Esto nos indica que si bien el tema del desarrollo agrario es importante, la incorporación de las mujeres dentro de cualquier intervención necesita plantear una visión integral de las necesidades que tiene este grupo y cómo se pueden solventar y apoyar desde la ejecución misma del proyecto. Una forma de apoyar los cambios de una forma real es entender la dinámica del empoderamiento y la participación, que consta de los siguientes elementos:

1.5) Empoderamiento y participación

Empezar a buscar el origen de las palabras resulta complicado, en el caso del término empoderamiento su rastro aparece en el término inglés “empoderar” que para investigadoras como Magdalena León, hace referencia a un proceso de hacerse poderoso (León 1997: 2)

La palabra empoderamiento fue usada por primera vez por los movimientos de reivindicación racial en los años 60 en Estados Unidos (movimiento afro-americano), se acuñó dentro de la terminología del desarrollo y, finalmente, se posicionó como una clave para alcanzar el desarrollo promovido desde los grupos feministas a finales de los años setenta. Posteriormente, el rastro del término nos guía hasta la propuesta hecha por

Paulo Freire en los ochenta, la misma que no consideraba el enfoque de género, pero intentaba construir un desarrollo equitativo a través de la incorporación de la participación en la discusión del desarrollo.

El empoderamiento es una palabra que aparece dentro de las ciencias sociales como una constante a la hora de hablar de cambios sustanciales en las relaciones de género. Es un componente importante para definir el camino y la intencionalidad que puede tener un proyecto que lo emplea explícitamente o trabaja implícitamente para construirlo.

El término se ha utilizado por igual en organizaciones de base, cooperativas, empresas y en organismos internacionales que trabajan en su comprensión y difusión entre los países pobres.

Para Shuler, la palabra empoderamiento es entendida como “un proceso mediante el cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales”²⁰.

Este proceso tiene seis etapas claramente definidas:

1. Sentido de seguridad y visión de un futuro.- se refiere a la planificación sobre el futuro.
2. Capacidad de ganarse la vida.- programas de crédito y mayor control sobre el ingreso propio.
3. Capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública.- participación en los programas de crédito y microempresas, acceso a servicios.
4. Mayor poder de tomar decisiones en el hogar.
5. Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo.
6. Movilidad y visibilidad en la comunidad”²¹

De estas condiciones las más importantes están relacionadas con el mejoramiento del ingreso y la participación en grupos de “solidaridad”, esto es importante cuando se considera una estrategia general encaminada hacia el mejoramiento de la autoestima y el fortalecimiento de su poder de negociación en la familia.

²⁰ LEON, Magdalena (comp.), **Poder y empoderamiento de las mujeres**, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1997, Pág. 31.

²¹ Obra citada. Pág. 32

Estas categorías de análisis coinciden con las analizadas por Amartya Sen en su propuesta “Mujeres y Agencia”, este economista plantea que las mujeres cuando ven incrementado su bienestar son actores dinámicos en los cambios sociales. Las mujeres cumplen un papel de agencia cuando ayudan a mejorar las condiciones de vida de otros miembros de su familia, sean estos niños, jóvenes, mujeres, hombres o ancianos.

El bienestar de las mujeres está influenciado por variables, como: la capacidad de ganar una renta independiente; tener un empleo fuera del hogar; acceder a los derechos de propiedad; a la instrucción y a las decisiones dentro y fuera del ámbito familiar. Cada uno de estos componentes tienen un impacto claro en impulsar la situación social de las mujeres en el hogar y la sociedad; contribuyen al empoderamiento y ayudan a formar personas independientes y con poder de decisión.

El más importante es la educación porque permite que las mujeres se conviertan en informantes expertos e influyeran a otras mujeres a la hora de decidir sobre estrategias de reducción de la fertilidad y derechos ambientales, constituyéndose en agentes proactivos del cambio.

El planteamiento de Sen está orientado hacia dos componentes: mejoramiento en la relación familiar y visibilización social de las mujeres.

Este término, en palabras del Banco Mundial, resulta complicado traducir y peor aún ajustarlo dentro de un solo esquema por cuanto nos remite a un contexto social o político, familiar o comunitario, de autosuficiencia, mejoramiento de las condiciones de vida o “capacidad para luchar por los propios derechos”, según la idea que se quiera transmitir y el contexto en el que se lo evoque.

Para el Banco Mundial la palabra empoderamiento tiene que aplicarse y trabajarse en proyectos que permitan a los pobres y las mujeres la reducción de la pobreza, el término nos remite a tener un “control, poder propio, auto-confianza, decisión propia, vida digna de acuerdo a los valores de uno mismo, capacidad para luchar por los derechos, la independencia, tomar decisiones propias, ser libre y despertar la capacidad, entre otros. El empoderamiento es relevante tanto a nivel individual como colectivo”

Se plantean cuatro estrategias para conseguirlo:

1. **Acceso a la información.**- este es un elemento clave para que la sociedad civil empiece a apropiarse de los espacios que le corresponden, critique las acciones del gobierno nacional y proponga cambios dentro de su espacio local, mediante el fomento del uso de medios propios de comunicación que generen espacios de discusión y diálogo, promoviendo el acceso igualitario a medios como la prensa y el Internet; respetando formas tradicionales de comunicación y el acceso a información veraz, oportuna y en su propio idioma.
2. **Inclusión y participación.**- la inclusión nos remite a quienes están incluidos dentro de los procesos en la toma de decisiones sobre todo en temas como la asignación de recursos. La participación está relacionada en el cómo hacer efectiva la inclusión, siendo lo importante el grado de incidencia que puedan tener los grupos sociales sobre las decisiones de peso, aprovechando los espacios de participación sin convertirlos en una pérdida de tiempo o de recursos. La idea final es identificar la estrategia de participación que pueda conseguir estos elementos, ya sea de forma directa, representativa, política o estableciendo mecanismos de selección.
3. **Responsabilidad y rendición de cuentas.**- “La responsabilidad se refiere a la potestad de llamar a los oficiales estatales, empleados públicos, o actores privados a rendir cuentas, requiriendo que sean responsables de sus políticas, sus acciones y del uso de los fondos, mientras que rendir cuentas del uso de los recursos públicos a todos los niveles se puede asegurar tanto a través de la transparencia en la administración fiscal, como a través de la oferta al usuario de varias opciones de servicio”²²
4. **Capacidad local de organización.**- “La capacidad local de organización se refiere a la habilidad de la gente para trabajar junta, organizarse y movilizar recursos para solucionar problemas de interés común”²³

²² Banco Mundial, **Empoderamiento y participación**, documento publicado en: www.worldbank.com

²³ Obra citada, Banco Mundial.

Estas etapas de construcción requieren de un profundo compromiso entre la sociedad y el Estado para posibilitar la creación de espacios de negociación y diálogo.

Este esquema no está orientado a conseguir el empoderamiento de las mujeres en particular, sino de los pobres en general.

El empoderamiento ha sido identificado como una meta clave de las organizaciones feministas de base que quieren trascender la meta del enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED) en cuanto a lograr la equidad formal con los hombres.

Para quienes introdujeron este término como parte del enfoque del MED, luchar por el empoderamiento de las mujeres era una posibilidad para modificar estrategias de negociación que buscaban cambiar de manera efectiva las relaciones de inequidad, mediante un claro posicionamiento frente a temas como el capital, la división del trabajo o el acceso a créditos, hecho, que en palabras de Naila Kabeer, quedó claramente aislado cuando las mujeres tenían que elegir su participación dentro del mercado laboral, sacrificando su tiempo libre o duplicando sus tareas, y peor aún en el escaso acceso que tienen a bienes que podrían asegurar su desarrollo, en la mayoría de los casos, la tierra está en cabeza de los hombres.

Es innegable que el poder es parte del empoderamiento y viceversa. Esta es una construcción que demanda varios pasos, como lo sostienen los expertos de UNICEF, el empoderamiento demanda de una construcción cíclica en al que se tienen que conjugar 5 pasos: Control, Bienestar, Acceso, Conscientización y Participación; cada uno de estos niveles demanda de un trabajo específico, el trabajo demanda coordinación y objetivos específicos para cada nivel, pero no implica que se tenga que alcanzar uno de estos niveles para acceder al siguiente, se debe resaltar que este proceso no es una escalera de objetivos, sino una construcción social. “El concepto está claramente arraigado en la noción de poder y su contraria, la impotencia o la ausencia de poder”²⁴ Por lo tanto, el poder puede remitirse a relaciones de dominio de una persona sobre otra o en la falta de decisión que pueda tener una persona que decide mantenerse al margen de la discusión y no luchar, por lo que en teoría serían sus derechos.

²⁴ KABEER, Naila, **Realidades Trastocadas: las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo**, Ediciones Paidós, México, 1998, Pág. 236.

De hecho, para autoras como Srilatha Batliwala, el rasgo más sobresaliente del término *empoderamiento* es que contiene la palabra *poder*, la cual, para evadir debate filosóficos, puede ser ampliamente definida como el control sobre los bienes materiales, los recursos intelectuales y la ideología. Los bienes materiales pueden ser físicos, humanos o financieros, tales como tierra, el agua, los bosques, los cuerpos de las personas, el trabajo, el dinero, y el acceso a éste. El control sobre la ideología significa la habilidad para generar, propagar, sostener e institucionalizar conjuntos específicos de creencias, valores, actitudes, comportamientos, determinando virtualmente la forma en que las personas perciben y funcionan en su entorno socioeconómico y político.

El poder, por lo tanto, se acumula para quienes controlan o están capacitados para influir en la distribución de los recursos materiales, el conocimiento y la ideología que gobierna las relaciones sociales, tanto en la vida privada como la pública”²⁵

Para Kabeer, la discusión sobre el poder y el empoderamiento nos remite a una esfera interpersonal, en la que las mujeres son consientes de sus limitaciones para acceder a una plataforma óptima de negociación, en la que la lucha por conseguir mejores oportunidades se limita por roles tradicionales impuestos, en los que las mujeres optan por sacrificar su bienestar presente por la idea de un futuro más claro bajo la sombra de un hombre protector.

Al tratarse de relaciones sociales e interpersonales la estrategia de empoderamiento, orientada bajo la apropiación de espacios de decisión, queda limitada frente a complicados aparatos sociales dentro de los que los grupos que tienen el poder están claramente identificados y no necesitan de un reconocimiento específico para reproducir el esquema de dominación. Sin embargo, la autora también señala que en lo que se puede empezar a trabajar y generar cambios reales es en “el poder desde adentro” una nueva perspectiva que empieza a construir nuevas reglas del juego, en la que los y las involucradas entretejen un nuevo orden social, en el que se construyen códigos abiertos de respeto e igualdad.

²⁵ Obra citada Pág. 192.

El enfoque de “empoderamiento” busca recrear la relación entre las mujeres y el poder y promueven la organización autónoma de las mujeres. Los organismos que trabajan con esta perspectiva combinan asistencia técnica con asesoría, apoyan la organización de grupos de base y desarrollan la capacidad de negociación de éstos con el Estado, favoreciendo su participación en la toma de decisiones”²⁶

1.6) Participación

Al hablar de empoderamiento se resalta la importancia que tiene la participación dentro de este tipo de proyectos, identificándola como la potencialidad que podrían tener para revertir procesos sociales y constituirse en un camino para que las mujeres logren una mayor valoración, confianza y cambiando las clásicas relaciones entre hombres y mujeres. Entendido la participación, no solo como un eje transversal dentro de los proyectos de desarrollo, ni tampoco limitando su accionar a los espacios que brindan los organismos de cooperación o las ONGS, sino como una posibilidad valiosa para impulsar procesos que puedan cambiar realmente las relaciones de poder, una “condición que articula movilización, gestión y control con representación” (Ballón; 1992:55, citado por Lilia Rodríguez)

En Ecuador, la participación es una forma de democracia que se empezó a construir de la mano del reconocimiento de la ciudadanía y los derechos colectivos. Desde inicios de la república la ciudadanía surgió a través de ciertas condiciones económicas. En este período no se reconocen los derechos civiles. Durante la revolución liberal se mantienen excluidas las clases serviles, se amplían los derechos políticos y el Estado es el tutor de los derechos sociales. Desde 1930 hasta 1980 aparece la etapa del desarrollo y se eliminan las relaciones serviles, los derechos civiles se universalizan, se integran los derechos sociales y los marginales son integrados a través del corporativismo.

Durante los años 90 los derechos civiles y políticos se universalizan, existe restricción para los derechos sociales y los derechos tutoriales se amplían. Es en este período cuando aparecen nuevos actores en escena, como el movimiento indígena, grupos locales y movimientos ciudadanos.

²⁶ Obra citada Pág. 42

De la mano del reconocimiento de los derechos sociales, civiles y políticos el espacio de la participación se amplía, la Constitución establece mecanismos para posibilitarla y los gobiernos locales tienen un protagonismo especial. Se fortalecen las capacidades de autogestión y organización a través de herramientas como el diagnóstico participativo, las auditorías sobre la gestión, consultas, asambleas, iniciativas de referéndum y presupuesto participativo.²⁷

Una participación real y con un plan futuro posibilita asumir un rol protagónico dentro de los espacios que se buscan cambiar, más allá de una participación nominal, las organizaciones que trabajan con mujeres necesitan abrir espacios fuertes de diálogo, concienciación y discusión sobre la realidad social en la que se desarrollan y compaginarla con una estrategia de organización que privilegie el trabajo de líderes y lideresas, en un ámbito político destinado a conseguir avances sociales, legitimando de esta manera el derecho ciudadano de acercarse al Estado y reclamar sus espacios de decisión.

La participación tiene que enmarcarse dentro de grandes objetivos y combinarse con un trabajo en el que el empoderamiento sea el agente de cambio, que busquen promover “el desarrollo de la autoconfianza, la autoestima y en un sentido de su propio ser como capaces de actuar en una esfera más amplia. Esto incluye el respeto por el individuo y por el grupo; la humildad y el compromiso con el proceso”²⁸

1.7) Las mujeres dentro de la discusión teórica de la economía

La visibilización de las mujeres dentro de la economía ha tenido que enfrentarse a la marginalidad y la exclusión de la que fueron objeto durante los siglos XVIII y XIX, en el auge del período de industrialización. En esta etapa, la economía doméstica se separa de la producción mercantil para el consumo. La elección racional del trabajo deja de lado el aporte que hacen las mujeres a la familia a través del cuidado y el trabajo doméstico (Carrasco, 2000, p. 19). Se reduce a la invisibilización y la marginalidad a un actor importante que no es considerado relevante dentro de este nuevo mundo

²⁷ Notas tomadas en clase de participación y organización con el profesor Santiago Ortiz, FLACSO, 2003.

²⁸ Obra citada Pág. 241.

industrial de la producción en serie. Esto es retomado en la segunda ola del feminismo cuando se analiza la subordinación de la mujer dentro de un sistema patriarcal, en el que predomina el poder masculino, dentro de un mundo que limita la incorporación de las mujeres a la acumulación del capital, tendiendo una relación directa entre la opresión y el modelo económico que la sustenta. “Se observa que el sistema patriarcal opera en todas las sociedades conocidas, es por tanto universal” (Orozco, 2004)

Posteriormente, se inserta a las mujeres dentro de la economía del bienestar, que las considera como objetos de protección, ya sea por parte del Estado o del marido, reduciendo su accionar personal, identificándolas como seres débiles y dependientes, que deben optar por el trabajo doméstico como único medio para aportar al crecimiento de la sociedad, sin embargo, esta sociedad invisibiliza esta labor cuando excluye de las cuentas nacionales el trabajo doméstico (Carrasco, 2000, p. 20). Esto se relaciona directamente con la producción en la esfera privada, es decir, que lo que hace la mujer por su familia está concebido dentro del modo de producción familiar, mientras que el hombre es parte del modo de producción industrial y por ende está dentro de la esfera pública. Esto hace que la discusión sobre mujeres y economía demande de otras categorías para ser analizada, en este caso de la explotación dentro del sistema capitalista y la sumisión dentro del patriarcado que prevalece.

Por lo que se hace necesario contar con un soporte teórico que permita articular la discusión referente a las mujeres y su participación dentro de la teoría económica. Se realiza un recorrido que parte de la conceptualización clásica de la economía, desemboca en un análisis marxista sobre la división del trabajo y la teoría del valor, pasa por una reelaboración desde la economía feminista y, finalmente, se busca elaborar un cuerpo que multidisciplinario (historia, antropología y sociología) para el concepto de trabajo.

Es en este momento en el que se rescata a las mujeres del anonimato y se las considera sujetos independientes y económicamente valiosos, en el momento en que se trabaja en la inclusión del trabajo doméstico dentro del PIB se crea una conexión entre la esfera pública –que se había privilegiado hasta el momento- con la esfera privada de las tareas

domésticas. Las teóricas del movimiento feminista desde mediados de los 70 amplían el concepto de “trabajo doméstico” al “trabajo familiar”, “se analizan las tareas específicas de gestión de los espacios y tiempos de trabajo en el hogar como actividad propias de las mujeres y se distingue entre producción domésticas de bienes y tareas de cuidado o apoyo a personas dependientes, introduciendo el trabajo fuera del espacio familiar” (Borderías y Carrasco, 1994; citado por Carrasco, 2000, p. 31)

Lejos de aventurarnos a concluir la discusión, es evidente que la incorporación del trabajo de las mujeres dentro de las Cuentas Nacionales es una posibilidad para involucrar a un sector importante dentro de la economía en general, rescatando su aporte e importancia, ya sea dentro del modelo capitalista, o como parte sustancial de una nueva corriente, la economía social y solidaria. Este enfoque privilegia el reconocimiento del trabajo doméstico y comunitario, rescatando su importancia y permitiendo un mejoramiento de las relaciones de género, ya no solo el hombre puede ser catalogado como productivo.

Aunque en el fondo aún continúan presentes aspectos relacionados con la diferencia salarial entre hombres y mujeres, la duplicación del trabajo, la inestabilidad laboral, las crisis de desempleo, menor acceso al mercado formal, restricciones al seguro social, la educación y la salud; podemos decir que las mujeres poco a poco han logrado posicionarse dentro de esta discusión y que éstas falencias pueden corregirse desde la sociedad organizada, con ayuda del sector privado y el Estado.

1.8) La economía social

La economía social es una disciplina que empieza a desarrollarse con fuerza en Europa, al percatarse de que el modelo imperante de la economía de mercado no logra incorporar a la mayoría de la población al trabajo y los beneficios que trae consigo el mundo de la economía neoliberal. Aparece como una respuesta frente al fenómeno del capitalismo que defiende el bienestar colectivo como la suma de bienestar individual, promoviendo una cultura de aislamiento, competencia e individualismo; todo esto agravado con una creciente sobre explotación de recursos, contaminación y concentración de los recursos en un número limitado de personas, financieras y empresas.

“El concepto de la economía social surge como respuesta a la problemática de pobreza y marginación, vinculada con el desempleo que enfrentan las sociedades europeas. La afirmación fundamental de los teóricos de la economía social es que el estado benefactor ya no responde a las necesidades de la sociedad post-industrial, porque la revolución tecnológica (informática principalmente) ha provocado que el capital no necesite mano de obra para reproducirse. Este fenómeno presenta a la humanidad un nuevo reto: construir una sociedad donde el trabajo asalariado no sea el medio principal de asegurar la subsistencia”²⁹

En este nuevo paradigma económico “las mujeres, los jóvenes y las comunidades étnicas” tienen un papel importante, ellos son los posibles gestores del cambio promoviendo iniciativas diferentes a las tradicionales pautas del mercado, buscando insertarse dentro de dinámicas que motiven la participación, el diálogo y la ruptura de desigualdad e inequidad. La idea final es promover un nuevo orden económico, no contrario a la normativa de un Estado, pero sí diferente a las políticas tradicionales dictadas por organismos externos que desconocen la realidad particular y aplican “tecnicismos” a la hora de plantear soluciones a problemas tan complejos como la pobreza.

“Esta economía es social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades -generalmente de base territorial, étnica, social o cultural- y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. Porque vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad. Pero para ser socialmente eficiente no le alcanza con sostener relaciones de producción y reproducción de alta calidad. Su fundamento es, sin duda, el trabajo y el conocimiento encarnado en los trabajadores y sus sistemas de organización, pero la base material de la economía exige contar con medios de producción, crédito, tener sus propios mercados o competir en los mercados que arma el capital”³⁰

La economía social va más allá de la economía política, a la que se relaciona con un estado regulador y eficiente, la economía social y solidaria impulsa un nuevo modelo de

²⁹ OCHMAN, Marta, **La economía social ¿una alternativa al desempleo?**

www.truequemarysierras.org.ar

³⁰ CORAGGIO, José Luis, **La economía social**, www.urbared.ungs.edu.ar, artículo, 2003.

desarrollo en el que potencia el trabajo comunitario. Las estrategias pasan por constituir empresas alternativas y desarrollar un tercer sector en la economía que se basa en un principio de solidaridad, que incorpora las alianzas en pro de un mercado común, que tiene como fin último mejorar la situación económica de una determinada zona o región, buscando constituirse también como una alternativa frente al desempleo, la ausencia del Estado benefactor y la creciente ineficacia de las empresas frente a fenómenos como la apertura de mercados.

“Para salir de la trampa del empleo asalariado cada vez más escaso, los teóricos de la economía social proponen crear un tercer sector, al lado del mercado y del Estado, un sector donde lo social estaría por encima de lo económico y lo político. El fundamento de la integración social no sería entonces el trabajo, sino una serie de actividades comunitarias, cuyo objetivo no sería el lucro sino precisamente la cohesión social y la solución de problemas ecológicos, de marginación o de exclusión social”³¹

Todo esto bajo la premisa de mejorar las condiciones de vida de las personas vinculadas con la iniciativa productiva de forma integral, tanto económica como socialmente, limitando el fenómeno de la disolución social, combatiendo la migración y brindando mejores oportunidades de desarrollo al conjunto de la población.

La idea del tercer sector en la economía es reconocer ese espacio de participación de las personas que permanecen ajenos a los beneficios del crecimiento económico del país, que no logran insertarse dentro de los beneficios sociales y que intentan crear redes de soporte alrededor de la comunidad y las iniciativas productivas que puedan idearse para apalear de alguna manera su situación; más allá de la coyuntura se debería propiciar espacios de crecimiento para estas alternativas, generar “la formación de complejos de producción y circulación de bienes y servicios interconectados, que se dinamicen mutuamente, en buena medida a través de mecanismos de mercado, entendidos como arreglos de reglas de intercambio acordadas y reguladas socialmente, donde el desarrollo en calidad y eficiencia de unos beneficia e induce al de otros.

³¹ Documento de José Luis Coraggio.

Para que esta economía sea eficiente socialmente, debe ser de calidad, es fundamental no sólo que tenga otros valores, relaciones sociales y disposiciones, sino que el conocimiento tácito, práctico, sea sistematizado y potenciado en su contacto con el conocimiento científico y sus aplicaciones técnicas y organizativas, y protegido de la máquina de succionar, privatizar y patentar para volvernos a vender conocimientos que han puesto en marcha las empresas monopólicas” (Coraggio, 2002; 4)

La economía social se basa en relaciones de reciprocidad y busca desarrollar la localidad, buscando integrar a los involucrados dentro de una dinámica de desarrollo que impulsa el trabajo en equipo, la capacitación al personal local y defendiendo la idea de comunidad.

“La economía social presenta otra ventaja frente al modelo capitalista tradicional: “el modelo clásico presenta graves deficiencias en relación con el trabajo. En primer lugar, no valora el trabajo doméstico, que llevan a cabo principalmente las mujeres, por lo que no les aporta rentas. Aunque la actividad doméstica suele suponer del 25 al 40% del PNB en los países industrializados, esta riqueza no entra en los cálculos contables de los economistas, que califican a las mujeres de "población económicamente no activa". Lo mismo puede decirse de todas las asociaciones, organizaciones y movimientos voluntarios que crean con su "trabajo" una gran riqueza no contable, no monetaria, pero que contribuye a aumentar nuestra calidad de vida. La economía solidaria apuesta por que se tengan en cuenta las actividades domésticas y de agrupaciones voluntarias, a la hora de la distribución de la riqueza”³²

El incentivar el desarrollo de una economía social y solidaria no es nada fácil, de hecho al mejorar las utilidades sociales y no únicamente las económicas, los proyectos o instituciones que se orientan bajo un esquema de economía social involucran a la comunidad y por ende a las mujeres, un grupo humano que también es parte de las nuevas estrategias de desarrollo.

³² ESCORIHUELA, José, **Principios de la economía solidaria**, en www.truequemarysierras.org.ar

1.9) Proyectos orientados bajos los principios de la economía social y solidaria

Los proyectos que trabajan con iniciativas económicas necesitan demostrar en el largo plazo la posibilidad de ser sostenibles³³ en el tiempo, para conseguir transformaciones efectivas en las condiciones de vida de los y las involucradas en el proceso, este es el caso de los proyectos que se orientan bajo un esquema de economía social.

La economía social surge como una posibilidad para integra dentro de una estrategia diferente de mercado, a los excluidos de los grandes programas de reactivación económicas, los campesinos, los indígenas y los pobres del sector urbano.

La importancia de este esquema radica en el trabajo que se desarrolla, para el caso ecuatoriano, en las regiones rurales y las zonas urbanas deprimidas, promoviendo industrias que mejoren los ingresos, ofrezcan plazas de trabajo y eviten la descomposición social y familiar por los fenómenos de migración.

Los servicios de comercialización comunitaria empezaron a gestionarse como una alternativa frente al mercado desde los años 60 y 70, ciertas organizaciones campesinas se reunieron para aprovechar los cupos de exportación y el apoyo económico, que ofrecía el Estado y ciertas financieras internacionales para promover estas iniciativas. Pero, en el mediano plazo las organizaciones que se ubicaron dentro de este sistema empezaron a tener dificultades de tipo económico y organizativo, lo que impidió que pudieran continuar con sus operaciones. El debilitamiento ocurrió por falta de capital para comprar los productos y almacenarlos, por la escasa capacidad de respuesta desde los dirigentes y directivos para hacerse cargo de la administración y por reducción de los cupos de exportación que se tenían.

“Las pocas organizaciones que logran consolidar su actividad lo hacen sobre todo gracias a la ayuda desinteresada de instituciones de inspiración católica que, sea mediante la concesión de créditos (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio-FEPP) o la participación directa en la comercialización (Maquita Cushunchic), logrando conformar un sistema alternativo de comercialización y cobertura nacional”³⁴

³³ Sostenibilidad.- “capacidad de una actividad colectiva de continuar funcionando después de la terminación de la ayuda o de los insumos externos iniciales. Es de índole técnica, administrativa y financiera. En la práctica, el nivel de Sostenibilidad es relativo” Carroll, Thomas (comp.)

³⁴ DA ROS Giuseppina, **La Comercialización Comunitaria en Ecuador**, artículo Docutech, Quito, 2001, Pág. 55-56.

Existen algunas organizaciones orientadas a la comercialización y producción comunitaria:

- CAMARI, fundada en 1981 y responsable de la comercialización de productos agropecuarios y artesanales, cierta parte de esta producción es enviada al extranjero.
- Centro de Bordados de Cuenca, trabaja en la zona desde 1989 y exporta sus productos a Colombia, Venezuela y algunos países de Europa.
- FUNORSAL (Federación de Organizaciones Campesinas de Salinas) responsable del progreso que han tenido en la zona iniciativas como las “Queseras de Bolívar”, la preparación de turrónes, embutidos, chocolates, tejidos y recientemente, hongos secos.
- Unión de Campesinos de Lago Agrio (UCLA) que opera desde 1989 y realiza actividades de acopio, pilado y comercialización de arroz.
- La Red de productores y Comercializadores de Cacao, una iniciativa del MCCH en la zona de la Costa.

Todas estas organizaciones de una u otra manera cumplen los principios señalados por Coraggio en tres aspectos básicos: Nivel microsocioeconómico, nivel mesosocioeconómico y el nivel macrosocioeconómico.

Nivel microsocioeconómico.- se refiere al trabajo comunitario, a las relaciones productivas, las iniciativas de organización (cooperativas) servicios personales o voluntarios, cogestión y reconocimiento de las relaciones de producción en base a proyectos subsidiados o autosostenidos.

Nivel mesosocioeconómico.- en este nivel se encuentran las redes productivas, el crédito, la comercialización y el ahorro; creación de servicios como salud, educación, y vivienda; organización para mejorar precios de productos o reducir costos en la canasta familiar; redes de trueque e impulso al consumo local.

Nivel macrosocioeconómico.- este es un nivel que requiere de un diálogo con representantes del Estado en el nivel local para conseguir presupuestos participativos y redireccionados hacia intereses públicos amplios; creación de políticas crediticias, regulación de mercados y política fiscal, también es importante la generación de políticas económicas enfocadas al desarrollo del sector vinculado con estas iniciativas.

Los proyectos tomados para el análisis cumplen, de una u otra manera, con estos requisitos que les permiten ser identificados bajo el esquema de la economía social y solidaria, cada uno con sus especificidades, logros y limitaciones de acuerdo al tipo de intervención, la duración en el tiempo y las orientaciones de trabajo.

La economía social y solidaria no es la solución última frente a la inequidad en las relaciones sociales que tienen hombres y mujeres, pero marca una pauta en el trabajo porque logra articular la economía, la familia y la comunidad.

Pero más allá de la sola justificación sobre la elección del tema está la necesidad de identificar los puentes que pueden tenderse entre las mujeres y nuevos procesos de desarrollo, en los que se busca que las mujeres y sus necesidades e intereses sean compartidos dentro de la colectividad a la que pertenecen.

Hemos identificado los componentes clave para analizar, posteriormente, lo que se hace en la práctica diaria desde dos organizaciones que buscan integrar a las mujeres dentro de los procesos que llevan a cabo, ya sea de forma implícita o explícita. Pero no se puede olvidar que la sola estrategia de incluir el enfoque de género garantiza que los procesos logren una autonomía, que conduzca a las mujeres a empoderarse de los procesos, si bien las organizaciones analizadas han podido establecer mecanismos idóneos de participación, aún no han garantizado la sostenibilidad en el tiempo de sus programas, limitando así la consecución de cambios permanentes, en los que las mujeres sean las protagonistas.

CAPITULO II

CONTEXTO LATINOAMERICANO Y ECUATORIANO DE LAS MUJERES

En el capítulo anterior se analizaron las categorías indispensables, para articular la fundamentación teórica del presente trabajo. Mientras, que el objetivo de este capítulo es plantear la situación de las mujeres dentro de un contexto más cercano a nuestra realidad, partiendo de Latinoamérica hasta llegar a Ecuador, para comprender el porque se vuelve necesario discutir sobre equidad, igualdad y empoderamiento en sociedades como la nuestra, que responden a esquemas tradicionales en la división del trabajo, que relegan a la mujer al mundo reproductivo y cuando le permiten ser parte de una esfera productiva, limitan su involucramiento al disminuir el acceso a salarios justos y tratos equitativos.

En este capítulo se busca establecer cómo participan las mujeres dentro del modelo de desarrollo del país, cuál es su situación general y cuáles son las dinámicas específicas a las que se enfrenta este grupo humano de acuerdo a la realidad en la que se desenvuelven y desarrollan. Así como también, reconocer los avances que en materia de derechos han tenido las organizaciones y movimientos de mujeres, reconociendo que si bien, el camino que queda por recorrer aún es extenso, las reivindicaciones planteadas han marcado la diferencia.

2.1) Situación de las mujeres en Latinoamérica

En el informe del UNPFA, sobre el estado de la pobreza 2002, “las mujeres están desproporcionadamente representadas entre los pobres. Las mujeres pobres, en su mayoría, viven en un hogar cuyo jefe es hombre, pero algunas de las mujeres más pobres están en un hogar cuyo jefe es una mujer; un creciente número son viudas.

En el mismo informe se señala que al reducir “la brecha de género” en cuestiones de salud y educación se reduce la pobreza individual y se alienta el crecimiento económico; lo que indica que es importante trabajar en estos aspectos para cambiar las “relaciones de género” en el largo plazo.

La desigualdad y la pobreza son una característica común de los países de Latinoamérica y el Caribe. Diversos estudios de organismos, como la CEPAL, demuestran su preocupación porque estos fenómenos afectan en una proporción mayor a las mujeres, lo que contribuye a una perpetuación de los círculos de pobreza dentro de las familias y prolongación del estado de subdesarrollo de la sociedad en general. Por ejemplo, cuando un hogar es pobre y una mujer es jefa de familia, la vulnerabilidad es mayor y estos hogares tienen mayores dificultades para superar la barrera y pueden caer en la indigencia, sobre todo si la mujer es el único sustento, los hijos son menores o si el nivel de educación es bajo o inexistente.³⁵

La situación de abandono, limitaciones económicas, sociales y políticas que sufren las mujeres parece ser una constante en el continente, un hecho que se refleja en estadísticas que demuestran que el mercado laboral limita la participación de la mujer a roles tradicionales, perpetua la desigualdad de ingresos y limita el ejercicio de derechos como la maternidad.

“El mercado de trabajo latinoamericano muestra signos inquietantes y aún más para las mujeres. Se observa un crecimiento insuficiente del empleo, concentrado en trabajos de baja calidad, un aumento del desempleo, una disminución de los empleos en el sector público que se suma al hecho de que parte de los ocupados en ese sector son pobres, un aumento de la importancia de las pequeñas empresas y del sector informal, y una reducción de la protección social.

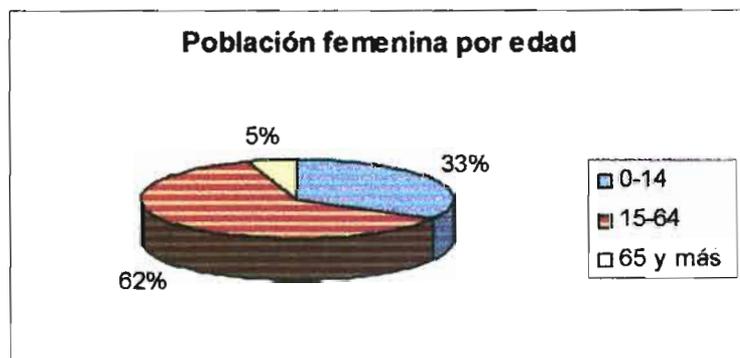
Otra situación inquietante para las mujeres es la que se da en el caso de la maquila, que ha sido la única opción para muchas mujeres en los últimos años y donde la innovación tecnológica o cambios de otro signo provocan una paulatina sustitución de las mujeres por hombres. Estudios puntuales realizados entre 1990 y 1995 demuestran que cuando aparecen nuevas tecnologías y se requiere mano de obra más preparada, se recalifica a hombres”³⁶

³⁵ En Ecuador, según la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y El Caribe el 24% de hogares indigentes están encabezados por mujeres.

³⁶ CEPAL, NACIONES UNIDAS, **Desarrollo Sostenible, pobreza y género en América Latina y El Caribe: medidas para el año 2000**, documento publicado en www.eclacc.cl, Pág.20.

2.2) Las mujeres en el Ecuador

Gráfico No. 1



Fuente: INEC, estimaciones de Proyecciones de Población, 1999, tomado del libro "Ecuador su realidad" Elaboración propia.

La población ecuatoriana es eminentemente joven, las mujeres entre los 15 y 64 años representan el 62% de la distribución total del sexo femenino, por lo que es importante considerar políticas públicas que se preocupen por insertar a este grupo dentro del mercado de trabajo, mejorando también su acceso a salud y educación, como un paso importante dentro de la consecución de un desarrollo más integral y armónico al interior del Estado.

“En los últimos decenios también se produjeron transformaciones en los rasgos sociodemográficos de las mujeres ecuatorianas. A comienzos de los noventa, éstas son ya mayoritariamente urbanas, aunque continúan siendo apreciablemente jóvenes y tienen todavía más de cuatro hijos promedio por mujer. Han incrementado su participación económica (hasta ser sobre un tercio de la fuerza laboral) y su nivel educativo ha aumentado considerablemente, si bien padecen aún de evidentes carencias, especialmente en las zonas rurales. También han mejorado, pero en menor medida, su situación de salud, lo que significa que todavía sufren de problemas sanitarios básicos, agravados por la crisis económica de los años ochenta y noventa”³⁷

El último siglo se ha caracterizado por abanderar una constante lucha por la reivindicación de derechos sociales, sexuales, económicos, políticos y culturales para los distintos sectores de la sociedad, esta lucha no ha estado alejada de la reivindicación

³⁷ FLACSO, *Mujeres en el Ecuador*, informe 1990

por la equidad de género, la justicia y la igualdad entre hombres y mujeres, un desafío que poco a poco ha ido modificando realidades y fortaleciendo oportunidades y derechos para las mujeres.

Sin embargo, para instituciones como el Banco Mundial el camino recorrido apenas si ha logrado desmitificar en parte los prejuicios laborales y sociales. Las mujeres se han insertado con fuerza en el mercado laboral, han logrado diversificar sus áreas de interés y construir una sociedad, que en apariencia, es más justa y equitativa, pero continúan expuestas a temas como la violencia, la pobreza y el abandono.

En el Ecuador la lucha por los derechos de las mujeres ha tomado fuerza desde 1980, año de la aparición de varios movimientos y organizaciones de mujeres. La lucha por los derechos de las mujeres ha logrado avances significativos, un ejemplo de esto es la ley contra la violencia hacia las mujeres, la ley de maternidad gratuita y la aprobación del código de la niñez y la adolescencia; procesos que han legitimado la creación de mecanismos importantes para luchar contra la desigualdad y la inequidad.

Existen también organismos como el CONAMU (Consejo Nacional de las Mujeres), las Comisarías de la Mujer y la Familia, la Defensoría del Pueblo, Naciones Unidas y ONG, instituciones que trabajan en pro de lograr la equidad, el empoderamiento, la promoción de los derechos sociales, culturales, civiles, políticos, sexuales y reproductivos, entre las mujeres que se encuentran en situaciones de discriminación o desventajas.

La reivindicación por los derechos de las mujeres ha empezado a dar sus frutos, en Ecuador el 99.8% de las niñas acceden a educación primaria frente a un 98.8% de niños y 48.9% de adolescentes mujeres terminan la secundaria frente a un 47.2% de hombres, las mujeres tienen mayores oportunidades de trabajo en el mercado formal, pero las desigualdades salariales se mantienen, una mujer profesional gana en promedio un 30% menos que su igual masculino; adicionalmente, se mantiene el maltrato, 6 de cada 10 mujeres sufren algún tipo de violencia.

Por otro lado, Ecuador ha logrado concretar avances importantes para reducir la brecha entre hombres y mujeres y lograr cambios en pro de un beneficio a largo plazo en materia de desarrollo, como cita el Banco Mundial:

- El acceso y uso de métodos de planificación familiar se han incrementado, lo que ha dado como resultado una disminución de la tasa de fertilidad del 5.0 en la década de 1980 a una tasa actual de 3.6.
- Ecuador tiene un movimiento social fuerte que, junto con las organizaciones femeninas no gubernamentales, ha tenido mucho éxito, principalmente, en colocar las demandas de las mujeres en la agenda pública. La existencia del autónomo Consejo Nacional de las Mujeres (CONAMU) se debe en gran parte a los esfuerzos de la sociedad civil.
- Las disparidades de género en nivel de matrícula y el desempeño educativo han disminuido. Las últimas cifras muestran que en promedio las mujeres tienen cerca de 7.0 años de educación comparada con 7.4 años para los hombres. Sin embargo, los varones tienen niveles más altos de deserción escolar y de repetición que las mujeres.
- La participación de las mujeres en la fuerza laboral ha aumentado constantemente en las últimas décadas.³⁸

En el mismo informe el Banco Mundial destaca aspectos negativos que continúan siendo un problema dentro del tema de equidad de género, por ejemplo:

- Las mujeres con poca educación continúan teniendo una tasa de fecundidad alta (6.2 hijos en promedio comparadas con 2.1 para las mujeres con mayor educación), una realidad latente en el sector rural.
- El acceso a los métodos anticonceptivos es un problema que afecta sobre todo a la población más pobre.
- En Ecuador, el 25% de las mujeres no reciben atención prenatal durante el embarazo, la proporción de embarazos de riesgo es muy alta la igual que la tasa de mortalidad materna.
- Los programas de salud reproductiva tienden a excluir a los hombres, el uso de anticonceptivos entre los hombres es mínimo, solo el 3% usa preservativos y el 0.3% está esterilizado. El Sida está en aumento.
- La violencia contra las mujeres y los niños sigue siendo alta, entre el 42 y 60% de las mujeres son víctimas de violencia física.
- Persisten las diferencias del ingreso basadas en el género.
- Los programas de desarrollo rural no han reconocido la creciente “feminización” de la agricultura. La distribución de la tierra se ha desviado hacia los hombres.
- Las crisis macroeconómicas tienen impactos diferenciados por género. Así, durante estos períodos, las mujeres tienden a ingresar a la fuerza laboral y extender sus jornadas de trabajo, ya que no se les modifica la división del trabajo en el hogar.
- Las mujeres tienen menos activos para hacer frente a la pobreza.

³⁸ Banco Mundial, **Análisis de género en el Ecuador: problemáticas y recomendaciones**, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Washington, 2000, Pág. 8-9.

- La participación y la representación política continúan siendo fuertemente controladas por los hombres
- La composición familiar está cambiando. En general, el 19% de familias se caracterizan por estar encabezados por una mujer; cifra que aumenta al 25% en las áreas urbanas. Los hogares encabezados por un solo progenitor enfrentan mayores dificultades que los encabezados por ambos cónyuges.³⁹

Las consecuencias de estos asuntos de género en el futuro se relacionan con menores oportunidades para que las mujeres puedan superar la pobreza, el desempeño de roles tradicionales se mantiene (en profesiones destinadas “solo para mujeres”o limitarse al espacio doméstico) las deficiencias en el sistema de salud reproducen la inequidad, por ejemplo en los sistemas de planificación familiar, que excluyen a los hombres.

La atención prenatal deficiente cancela las posibilidades de un mayor desarrollo para los niños y niñas en el futuro, pone en riesgo la participación económica de la mujer y genera un problema de salud pública relacionado con las complicaciones en los nacimientos.

El atender el sector de la titularización de tierras permitirá a las mujeres reducir sus posibilidades de ser pobres.

“Es necesario entender que la superación de la pobreza de las mujeres va mucho más allá de la ejecución de pequeños proyectos, puesto que exige políticas públicas y programas nacionales de formación de recursos humanos calificados, de programas de empleo productivo, cambios en los programas educacionales, modificaciones legales y la incorporación de la perspectiva de género en la seguridad social. Es, además, una tarea de fortalecimiento ciudadano. Las mujeres pobres, pese al fundamental papel desempeñado en las luchas reivindicativas y en defensa de los derechos humanos, así como en la aplicación de estrategias de supervivencia, siguen enfrentando barreras que dificultan su participación en la toma de decisiones. Superar esas barreras es también una forma de mejorar sus opciones de superar la pobreza.”⁴⁰

³⁹ Banco Mundial, **Análisis de género en el Ecuador: problemáticas y recomendaciones**, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Washington, 2000, Pág. 9-10-11-51.

⁴⁰ CEPAL, NACIONES UNIDAS, **Desarrollo Sostenible, pobreza y género en América Latina y El Caribe: medidas para el año 2000**, documento publicado en www.eclacc.cl, Pág.1.

2.3) Mercado laboral ecuatoriano y participación de la mujer

“La relación entre las visiones, modelos de desarrollo y la precarización del trabajo es directa; el capitalismo en su fase actual, la globalización neoliberal tienen su expresión más importante en la flexibilización del trabajo, en la explotación de las ventajas comparativas sobre los recursos de la producción y en la competencia agresiva, basada en la minimización de los costos del recurso variable: el trabajo”⁴¹

Esto queda demostrado en las reformas realizadas en materia de contratación desde 1990, reformas que han afectado más a la consecución de objetivos como el fomento del trabajo y la estabilidad laboral, siendo el grupo de mujeres uno de los más afectados por este tipo de políticas que se podrían resumir así:

- Número mínimo de trabajadores para una empresa: pasa de 15 a 30 (1991)
- Limitaciones de los contratos colectivos; división entre trabajadores que se cubren bajo el Código de Trabajo de aquellos regidos por la Ley de Servicio Civil y Carrera Administrativa (1991)
- Introducción de nuevas modalidades de contratación: eventuales, ocasionales, de temporada.
- Limitación de contratos indefinidos
- Limitación y prohibición respecto al derecho a huelgas. En el sector público se limita la participación a una sola organización.
- Contratación por horas.
- Unificación salarial.
- Incremento del período de prueba de 90 a 360 días.
- Introducción de la polifuncionalidad laboral.
- Supresión de la obligatoriedad a celebrar el contrato colectivo con los trabajadores.
- Eliminación de la indemnización adicional por despido intempestivo y prohibición de la formación de comités de empresa en agencias y sucursales.
- Legalización de la terciarización laboral.⁴²

⁴¹ Vásconez, Alison, **Ecuador: Mujeres, derechos laborales y empleo precario. Análisis del empleo precario en el país y sus implicaciones de género**, ponencia presentada para la Comisión Internacional de Empleo, Políticas de empleo y género, OXFAM y Fundación Yerba Buena, Quito, 2002, Pág. 149.

⁴² Resumen citado por Vásconez Alison, tomado de PUCE-CELA en: **Ecuador: Mujeres, derechos laborales y empleo precario. Análisis del empleo precario en el país y sus implicaciones de género**, Pág.

Esta flexibilización del mercado redundó en menores posibilidades de negociación entre empleador y empleado sobre las condiciones de trabajo, escasas posibilidades para conseguir un trabajo estable (mínimo por un año). La tendencia ha sido precarizar las condiciones de trabajo y el debilitamiento de la organización laboral, como la única instancia capaz de luchar por reivindicar los derechos.

Todo este panorama de cambios en materia laboral también ha afectado a las mujeres, de hecho ha sido uno de los sectores menos favorecidos con este tipo de reformas, que se traducen en mayores tasas de desempleo, “el desempleo de la mujeres creció de 9.1% en 1990 a 19.6% en 1999, frente a la de los hombres, de 4.3% en 1990 a 10.8% en 1999” (Vásconez; 2002: 166); precarización del trabajo y renuncia a derechos elementales como la maternidad y la seguridad social.

“Las tasas de desempleo de las mujeres, es mayor a la de los hombres en especial durante el los períodos de crisis (que han correspondido a procesos de ajuste), esto demuestra el carácter de “prescindible” de la mano de obra femenina ante cambios en el entorno económico. El desempleo de las mujeres creció en 9.1% en 1990 a 16% en 2001, frente al de los hombres, de 4.3% en 1990 a 7.2% en 2001. Esta brecha se intensificó durante los años de mayor severidad de la crisis”⁴³

A todo esto hay que sumarle que dentro del indicador del PIB (Producto Interno Bruto) no se toma en cuenta las actividades domésticas ni comunitarias como rubros productivos, lo que invisibiliza el trabajo de las mujeres.

⁴³ VASCONEZ, Alison, **Mujeres, mercado laboral y trabajo precario en Ecuador**, ponencia presentada en el Seminario Mujeres y Economía, FLACSO, Quito, 2004. Pág. 7.

Tabla No.1**Población económicamente activa (PEA) por sexo, según rama de actividad 2000**

Ramas de actividad	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Agricultura, caza, pesca	1586.763	1121.169	465.594
Minas y canteras	31.030	29.206	1.824
Industria manufactura	608.692	354.103	254.589
Electricidad, agua	16.096	14.763	1.333
Construcción	255.188	249.617	5.571
Comercio, restaurantes	1245.705	587.385	658.320
Transporte, almacenamiento, comunicaciones	201.519	192.817	8.702
Establecimientos financieros, seguros	48.212	25.188	23.024
Servicios comunales, sociales y personales	1069.129	493.932	575.197
TOTAL	5062.334	3068.180	1994.154

PEA estimada

Fuente: Mujeres y Hombres del Ecuador en Cifras. CONAMU-INEC. 1999, tomado del libro "Ecuador su realidad"

“En la situación de las mujeres en el mercado laboral ecuatoriano se pueden verificar al menos dos tipos de inequidades: la segregación, que hace referencia a la categorización de trabajo como femeninos o masculinos (a los cuales muchas veces las mujeres no tienen acceso), y la discriminación, que se demuestra en los diferenciales salariales frente a trabajos y capacidades similares⁴⁴”

Tabla No. 2**Diferencia Salarial por Sexo
Ingresos Promedios**

Área	Mujeres	Hombres	Ingreso de las mujeres (% respecto a los hombres)
Urbana	881.077	1.337.489	65.9
Rural	328.911	613.253	53.6
Nacional	700.040	1.036779	67.5

Fuente: CONAMU/INEC (1999) basado en ECV-98, tomado del libro "Ecuador su realidad"

“Una explicación para la diferencia de salarios por trabajo igual es que los hombres y las mujeres traen diferentes niveles de educación y destrezas al mercado laboral. Un análisis llevado a cabo por Samaniego (1998), sin embargo, encontró que aún después de suprimir

⁴⁴ Obra citada Pág. 167.

tantas diferencias como fue posible, las brechas de salarios por trabajo igual entre los hombres y las mujeres persistían.”⁴⁵

Esta situación dificulta una real equiparación de oportunidades entre hombres y mujeres, se sigue manteniendo una especie de “machismo laboral” a la hora de contratar trabajadores y pagarles un sueldo. Las capacidades, el nivel de educación y la capacitación no son indicadores suficientes para equiparar el salario; esto redundaría en menores oportunidades para las mujeres para terminar con su dependencia respecto a sus familias o parejas, las aleja de la posibilidad de contar con un patrimonio a futuro y coarta su crecimiento personal.

2.4) Situación de las mujeres en el sector rural: Sierra y la Costa

De acuerdo al informe del Banco Mundial sobre género en el Ecuador, el trabajo doméstico y el cuidado de los niños continúa recayendo en las mujeres al igual que la tarea productiva y recientemente la situación se ha complicado en el sector rural, sobre todo desde 1990 año en el que se presentaron tres fenómenos: “migración temporal masculina; “feminización” de la producción y el mercado agrícola, especialmente en las regiones de la Sierra y de la Costa; presión sobre las dinámicas tradicionales sobre la herencia de la tierra” (Banco Mundial; 2000:44)

Sierra.- las características comunes a las mujeres de esta región se pueden resumir así: entre el 10 y 20 por ciento de hogares de las áreas rurales tienen a una mujer como jefe de familia; más del 90% de las mujeres colaboran en tareas agrícolas, la carga de trabajo es mayor para las mujeres, ya que tienen que realizar labores domésticas, productivas y comunitarias; el acceso a la tierra es limitado.

División del trabajo.- según el informe del BM, la participación de la mujer dentro de las fases de producción agrícola y manejo de recursos naturales es muy alto. En el sector indígena, más del 90% de mujeres colaboran en la siembra, cultivo, fumigación y recolección de la cosecha, a excepción del labrado de la tierra. El 70% se dedican a la comercialización de los productos agropecuarios; esto arroja un promedio de 47 horas

⁴⁵ Banco Mundial, **Análisis de género en el Ecuador**, Banco Internacional de Reconstrucción/Banco Mundial, Washington, 2000, Pág. 38

semanales dedicadas a la agricultura, además de participar en labores comunitarias, ya sea como líderes o en trabajos puntuales como mingas.

Las tareas dentro del campo y del hogar son compartidas o alternadas, las mujeres participan en las labores agrícolas, independientemente, de la situación de pobreza de sus hogares o los trabajadores contratados, es decir es una impulsadora del trabajo agrícola y comercial y debe tomarse en cuenta su participación en alternativas de capacitación en estos temas.

Toma de decisiones por género.- “las mujeres informaron con naturalidad que la toma de decisiones, al igual que el trabajo, es hecha de forma equitativa: más del 80% de una muestra de habitantes de la Sierra consideraron que ellas tenían el mismo control sobre el uso de la tierra, el manejo financiero, y la decisión sobre el uso de productos. El 70% participa en la elección de la tecnología” (Banco Mundial; 2000:45)

“En el caso de la Sierra, existen evidencias de que la propiedad individual o conjunta de la tierra por parte de las mujeres, influye positivamente en su participación en la toma de decisiones en el hogar” (Banco Mundial; 2000:48)

Propiedad de la tierra por género.- este tema es de vital importancia porque el acceso a la tierra es la determinante de la pobreza, es una determinante en la capacidad de las personas para negociar la distribución del trabajo y otros ingresos (cf. Doss 1996, citado en el informe BM), en la Sierra después de la Reforma Agraria, la forma de volver equitativa la repartición de la tierra estuvo en la herencia, un estudio en 32 comunidades de la Sierra confirmó la idea de heredar por igual a hombres y mujeres, aunque existe una tendencia hacia beneficiar más a los hombres.

Costa.- las mujeres de la Costa centran su actividad alrededor del cuidado de la casa; su participación en actividades agrícolas es sobre todo en “procesos posteriores a la cosecha tales como el desgranado del maíz y el secado del arroz y el cacao (Phillips, 1989, citado en el informe del Banco Mundial) Su participación principal se da en actividades pecuarias, lavado de ropa, cuidado de los hijos y cuidado de la casa.

Composición del hogar.- es una práctica general en esta zona la “unión libre” o la convivencia con varias mujeres al mismo tiempo. “Las repercusiones de este tipo de uniones inestables en las modalidades de actividad económica y en la distribución del ingreso no han sido comprendidas suficientemente” (Banco Mundial; 2000:46)

Sesgos masculinos en la distribución de la tierra.- “El arriendo de la tierra (precarismo) y la movilidad relativa, la fuerza laboral agrícola temporal, con poca participación directa de las mujeres en la producción de los cultivos, caracterizaba a la región antes de la reforma agraria. Cercal del 90% de los beneficiarios de la Reforma Agraria en la Costa fueron hombres, no se ven patrones de herencia equitativos entre los hijos. Un análisis de registros de propiedad en el cantón Vinces mostró que solamente el 26% de todas las unidades de producción agrícola pertenecían a mujeres, y en la mayoría de los casos, los hermanos o los esposos eran en realidad los que manejaban la tierra (Phillips 1989:299, citado en informe Banco Mundial)

Las formas de la composición familiar, la distribución del trabajo y la propiedad de la tierra, tanto en la Costa como en la Sierra, demuestran que las dinámicas sociales en las que se desenvuelven las mujeres son diversas. En el primer caso, las mujeres mantienen un rol más pasivo dentro del hogar, realizan tareas domésticas, no se involucran dentro de los procesos productivos, por ende tienden a ser más dependientes de un hombre o un familiar que las proteja. En el caso de la Sierra, la dinámica es diferente, las mujeres se sienten con un mayor poder de decisión, en la medida en que participan en actividades productivas y son propietarias de la tierra. Las mujeres logran su empoderamiento, en la medida en que acceden a mejores condiciones de negociación frente a sus pares masculinos. El presente capítulo nos ayuda a dimensionar el complejo universo de las relaciones sociales, que se tejen en relación a la forma de producción que tiene una localidad. En países como Ecuador, las mujeres se enfrentan a cosmovisiones particulares, en las que la negociación por un espacio en la sociedad depende mucho de las condiciones en las que viven.

CAPITULO III

ESTUDIO DE CASO: SALINAS

Para analizar el empoderamiento y la economía social era necesario encontrar un referente real en el que se trabajen estos dos conceptos, o al menos uno de ellos. En el caso de Salinas, lo explícito (según la teoría) es el modelo de desarrollo, basado en los principios de la economía solidaria; mientras que el tema del empoderamiento se lo investigó y reconstruyó desde la investigación de campo. En el presente capítulo se plantean los principales hallazgos realizados durante la investigación en la zona de Salinas, retomando los conceptos teóricos sobre empoderamiento y economía social que se discutieron en el primer capítulo. Utilizando como referentes para la discusión a Shuller, para el tema del empoderamiento y a José Luis Coraggio para la economía social.

Sin olvidar que el contexto particular que envuelve a esta parroquia contribuye, de forma sustancial, a explicar algunos de los procesos que se han dado para construir el modelo que ahora representa Salinas. Sin dejar de lado la objetividad con que se deben analizar las limitaciones, no está por demás señalar, que este proyecto cuenta con un respetado prestigio en base a los logros alcanzados en materia de mejorar la producción y los niveles de vida de quienes vive en Salinas y sus alrededores.

Con este antecedente, el objetivo del presente capítulo es empezar a entrelazar dos dimensiones: la teórica y la práctica, rescatando el testimonio vivo de quienes han hecho del desarrollo su forma de vida.

3.1) Situación actual de la zona

Guaranda es la capital de la provincia de Bolívar, una de las más pobres del Ecuador, que enfrenta retos importantes en cuanto a generación de empleo, combate a la pobreza y satisfacción de necesidades básicas. La parroquia de Salinas pertenece al cantón Guaranda

Algunos indicadores de esta zona se resumen en el siguiente cuadro:

Tabla No. 3**Indicadores sociales provincia de Bolívar**

Indicador	Población	Censo	Guaranda
Analfabetismo hombres	15 años y más	2001	17.3%
Analfabetismo mujeres	15 años y más	2001	28.6%
Escolaridad hombres	Años de estudio	2001	5.5
Escolaridad mujeres	Años de estudio	2001	4.6
Índice multivariado de diferencias de género en educación	Índice sobre 100	2001	62.7
Población en edad de trabajar (PET)	Número	2001	7794
Población económicamente activa (PEA)	Número	2001	3819
Tasa bruta de participación laboral	% población	2001	34.9%
Tasa global de participación laboral	% población	2001	49%
Servicio eléctrico	% viviendas	2001	74.4%
Servicio telefónico	% viviendas	2001	12.9%
Déficit de servicios básicos	% viviendas	2001	75%
Pobreza por NBI	% población	2001	77.8%
Pobreza extrema por NBI	% población	2001	54.5%

Elaboración: propia; información SIISE, versión 3.5

De esta información se puede deducir que el analfabetismo afecta más a mujeres que a hombres, los años de escolaridad, en promedio, son más altos para los hombres (5.5 años frente a 4.6 para las mujeres). Estas cifras revelan la situación de desventaja en la que se encuentran las mujeres frente a los hombres a la hora de acceder a trabajos mejor remunerados, a tener una participación efectiva dentro de la sociedad civil en instancias superiores de decisión o de organización; lo que sigue limitando un cambio de estructuras sociales que permitan hablar de igualdad, perpetuando las desventajas entre hombres y mujeres, por cuanto la educación es el único medio que posibilita la formación de capital humano que más tarde pueda enfrentar los retos que se presentan a nivel económico, social y político

La pobreza por necesidades básicas insatisfechas afecta a más del 77.8% de la población total de este cantón lo que se refleja en un déficit de servicios básicos del 75%. La situación se agrava cuando se observa que el 55.4% de la población es indigente; lo que claramente indica que esta es una de las zonas más deprimidas del Ecuador, en la que el Estado ha permanecido alejado, por lo que iniciativas como la de Salinas parecen ser las

pocas respuestas frente al abandono, una iniciativa que ha buscado el desarrollo a través de otras instancias de cooperación.

El modelo neoliberal no ha sido la respuesta frente a la pobreza y el abandono de provincias como Bolívar, al contrario, la situación social se ha tornado cada vez más insostenible, su población se enfrenta a la falta de servicios básicos, limitado acceso a la educación y a un trabajo digno. Frente a esta realidad se han creado iniciativas apoyadas por organizaciones no gubernamentales (ONGs) que buscan generar impactos redistributivos entre la población con la que se desarrollan determinados proyectos.

Frente a realidades como estas en Salinas se ha trabajado en la generación de empleo, crédito, capacitación y creación de redes de apoyo social. La parroquia de Salinas ha optado por el modelo cooperativista, como una respuesta frente a la exclusión que vivió de parte de sistema económico dominante.

3.2) Contexto de Salinas

Salinas es una parroquia rural del cantón Guaranda, fue constituida como parroquia civil en 1884, está ubicada a 3560 msnm. Está compuesta por más de 29 comunidades dispersas entre las zonas altas y la zona subtropical (se extiende desde los 4.200 metros hacia los 600 msnm) su población total se acerca a los 10 000 habitantes, de los cuales el 60% son indígenas, el 35% mestizos y el 5% montubios.

Salinas estaba constituida como una gran hacienda que pertenecía a la familia Cordovez, una parte de las tierras eran de propiedad comunitaria y otras de la Curia de Riobamba.

Esta parroquia en época de la colonia fue famosa por las minas de sal (de ahí su nombre), era una ruta muy apetecida para comerciantes de este mineral que se cotizaba muy bien, hasta que la explotación de la sal de mar quebró el mercado.

Durante varios años la explotación de la sal fue el único medio de subsistencia para muchos de los pobladores de Salinas, lo que sumía a la mayoría de la población en un estado de pobreza y explotación, sobre todo porque el beneficio de esta actividad era para los dueños de la hacienda.

“Al comienzo de los años 70s, la ley del Ministerio de Agricultura brindó a los salineros la oportunidad de apoderarse de las minas de sal. Una parte de esta ley estipula que "el estado es propietario de todos los recursos naturales y solamente él puede escoger a que grupo darle esas tierras para su explotación" Inspirados por un padre salesiano, P. Antonio Polo, los parroquianos deciden crear La Cooperativa Salinas con el propósito de formar una entidad jurídica capaz de apoderarse de los derechos de explotación de las minas de sal. En 1971 el Estado Ecuatoriano reconoce la propiedad legal de las minas a la Cooperativa Salinas en detrimento de la familia Cordovez.

De esta manera, uniéndose en favor de una causa común, los salineros dieron el primer paso que más tarde les permitiría salir del feudalismo agrario para lanzarse sobre nuevos caminos del desarrollo comunitario”⁴⁶

En el año de 1970 la desnutrición era crónica, la mortalidad infantil era de 45% y el analfabetismo cerca de 85%. No existían vías de acceso hasta la parroquia y las comunidades permanecían aisladas, el abandono de parte del Estado casi era absoluto y las posibilidades de un mejor futuro eran escasas para la mayoría de la población.

“La situación de Salinas es bien diferente a la de Simiátug. Salinas, a pesar de ser parroquia civil desde 1884, no tiene párroco; no es un centro ceremonial, que organice la vida de las comunidades indígenas aledañas, para poderlas explotar con los clásicos mecanismos de la feria, el compadrazgo, el priostazgo y el trabajo precario. La feria existe desde tiempos inmemoriales, pero alguien tiene que avisar al Padrecito, que los días martes hay feria... Los sacramentos y las fiestas se celebran en Simiátug o en Guanujo”⁴⁷

Este era el panorama con el que se encontró la Misión Matto Grosso cuando visitó Salinas por primera vez en 1971, año en el que el Padre Antonio Polo se propuso darle un giro a esta situación de abandono y pobreza.

El primer paso en la generación de cambios fue formar la Cooperativa Salinas, con el fin de que se retirarán los terratenientes y cedieran la explotación de las minas a los pobladores de la zona. Una vez conseguido este objetivo se aprovechó la creación de

⁴⁶ Información obtenida en: www.pages.infnit.net

⁴⁷ Polo, Antonio, La puerta abierta: “30 años de aventura misionera y social”, Imprefepp, Quito, 2002, Pág. 25.

esta instancia de participación para empezar a darle vida a una iniciativa productiva que permitiera a sus habitantes contar con una esperanza para el futuro.

“El cooperativismo nace y se desarrolla en contradicción con el capitalismo, no porque lo combata directamente sino porque su propia lógica de funcionamiento y operación opera en sentido contrario a la lógica de funcionamiento y expansión del capitalismo. la cooperación actúa en beneficio de grupos sociales y categorías económicas distintas de aquellas en que se sustenta el capital, contrastando en tal sentido y medida los intereses de este último. Las actividades cooperativas benefician a los consumidores, a los pequeños productores independientes, a los trabajadores y campesinos, a los pequeños ahorrantes; o sea, a sectores sociales cuyo puesto y función en la sociedad no está dada por la posesión de capitales sino más bien por la carencia de ellos. La contradicción entre cooperativismo y capitalismo consiste, en lo fundamental, en el hecho que el cooperativismo tiende a liberar y autonomizar aquellas fuerzas sociales y factores económicos que el capitalismo quiere someter y explotar en su beneficio”⁴⁸

En el caso de las empresas con un enfoque social los obstáculos son muchos y las estrategias de comercialización y gerencia empresarial a menudo fracasan, el resultado positivo en el largo plazo suele ser escaso. Sin embargo, existen alternativas que por su impacto social y económico merecen un estudio especial por las alternativas generadas y la sostenibilidad en el tiempo que han alcanzado sus empresas.

Organizaciones Comunitarias

Cooperativa Salinas.- esta fue la primera institución que se organizó en la parroquia, la fundaron 15 socios. Su principal objetivo era posibilitar estrategias de ahorro y crédito para los pobladores, a través de la no repartición de las utilidades en pro de un beneficio común a largo plazo.

FUNORSAL.- La Fundación de Organizaciones Campesinas de Salinas (FUNORSAL) comienza sus actividades en 1982, acogiendo inicialmente en su interior a 18 organizaciones campesinas de la parroquia Salinas, Prov. Bolívar.

⁴⁸ Razzeto, Luis, **Las empresas alternativas**, e-book, Pág. 57.

La FUNORSAL está conformada actualmente por 27 organizaciones de base (cooperativas, pre-cooperativas y asociaciones campesinas con aproximadamente 3 000 familias asociadas) las cuales se han conformado sobre todo para dar una respuesta concreta a la necesidad de pequeños capitales familiares. De acuerdo a sus nuevos estatutos aprobados, la FUNORSAL está gobernada por el Directorio conformado por un representante del FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio), un representante de la Misión Salesiana, uno de Promoción Humana Diocesana de Guaranda, uno de los recintos que pertenecen a la comuna Matiavi Salinas, uno de los recintos salineros que no pertenecen a la Comuna y dos funcionarios que prestan sus servicios en la Fundación, elegidos por el Concejo.

La FUNORSAL nace como consecuencia de un trabajo de largos años de difusión del modelo cooperativista en el pueblo de Salinas, en las distintas comunidades de la parroquia. Al compartir criterios, asesoramiento (de parte de voluntarios, Misión Salesiana y FEPP) y finalidades, se hizo siempre mas evidente la necesidad de una coordinación a través de un Organización de Segundo Grado.

La FUNORSAL tiene personalidad Jurídica desde el 27 de septiembre de 1988. Según sus estatutos puede recibir préstamos de fuentes internas y externas y otorgar créditos para impulsar a través de proyectos concretos el desarrollo de las comunidades miembros. (Datos publicados en: www.ded.org.ec)

La función de la FUNORSAL es orientar al desarrollo integral de los habitantes y de las organizaciones de base, el modelo de cooperativismo permitió a los campesinos acceder a créditos para comprar tierras y animales menores, con el fin de lograr su independencia económica (North; 2001:18).

Actualmente, se realiza un trabajo con 30 organizaciones de base en las diferentes zonas climáticas y parroquias que conforman Salinas.

La FUNORSAL se encarga de orientar, capacitar, motivar y buscar recursos para apoyar las diferentes instituciones y organizaciones de base que buscan el desarrollo y el bienestar de los habitantes de Salinas, en áreas como infraestructura (caminos vecinales, escuelas, proyectos de agua casas comunales, etc.) trabajo que se realiza con el apoyo de ONGs y, recientemente, instituciones gubernamentales. Actualmente, esta

organización funciona “como proveedor general de servicios y centro coordinador de las organizaciones y empresas de la parroquia” (North, 2001:19)

Además de promover empresas comunitarias como las queseras, instaladas en algunas de las comunidades, se está retomando la producción agrícola y pecuaria (ganado y especies menores) (Información obtenida durante una entrevista con ESH1)

Empresas

De mano del surgimiento de la organización social (establecimiento de una escuela, casa comunal y conformación de la cooperativa) aparece una estructura económica primaria con la primera quesería de Salinas; posteriormente, se crea la FUNORSAL como un organismo que permite crear proyectos y captar recursos para continuar con las diversas líneas de producción.

“FUNORSAL, Misión Salesiana, Fundación Grupo Juvenil, con el apoyo decidido de PHD y FEPP, han dado vida a una estructura operativa de Economía Solidaria, que valora y afianza la autonomía organizativa y económica de cada instancia productiva en el ámbito comunitario, creando al mismo tiempo una red de conexiones y coordinación, que permita superar las limitaciones en los retos de calidad y cantidad, constituidos por el mercado actual”⁴⁹

La diversificación productiva de empresas en Salinas es otra característica de la zona, de hecho este proceso no fue completamente planificado, sobre la marcha se incrementaron líneas de producción y se mejoraron las estrategias de comercialización; actualmente en la parroquia y comunidades aledañas se cuenta con:

Industria de quesos.- es la principal actividad productiva. Cuenta con 22 plantas procesadoras de lácteos distribuidas en 22 recintos de la parroquia. En el centro de Acopio Quesos se encuentra una impresionante bodega de quesos de larga maduración (provenientes de la zona subtropical donde el queso necesita ser madurado en una zona más fría).

⁴⁹ Polo, Obra citada Pág. 23

Hilandería.- es una empresa industrial perteneciente a FUNORSAL relacionada con la ganadería ovina. Se trata de una fábrica que procesa lana de ovejas y llama, y la transforma en hilo de excelente calidad. Recientemente se ha comprobado la posibilidad de elaborar hilo de alpaca abriendo nuevas perspectivas de brillante trabajo y un consecuente estímulo a la crianza de éste camélido en el Ecuador.

Mecánica .- este taller produce equipos para el hogar y la industria: (quesos, chocolates, turrone, secadoras industriales y modulares de hongos, equipos para extracción de aceites esenciales, entre otros.

TEXAL Salinas.- es una empresa artesanal asociada a la Cooperativa Salinas y vinculada a la hilandería se dedica a la confección de suéteres, medias, bufandas, gorras, etc. de hilo de lana de oveja, llama y alpaca.

La teñida se realiza en lo posible a base de colorantes vegetales. En el taller anexo “Tejifino” se confeccionan prendas livianas en máquinas.

Es una actividad donde predomina el trabajo de las mujeres.

La Embutidora.- esta es una planta procesadora de carne de cerdo ubicada en el pueblo de Salinas, produce jamones, salchichas, tocino, pernil, salame, etc. (la materia prima proviene del criadero de FUNORSAL ubicado en la zona subtropical, recinto Chazojuan).

Deshidratadora de hongos comestibles.- es parte de la Fundación Grupo Juvenil Salinas, se aprovecha del hongo que crece espontáneamente asociado con las plantaciones de pino (se han sembrado millones de árboles en estos últimos años) y permiten la cosecha anual de decenas de toneladas de este precioso regalo de la naturaleza. El uso de pequeños “hornos modulares” (a gas) ha permitido descentralizar el trabajo de secado en las comunidades del páramo, constituyendo para ellas una fuente notable de ingresos.

Además, se puede señalar la creación de un taller de carpintería, uno de cerámica, microempresas de turrone, confites y mermeladas, así como para la fabricación de botones, chocolates, galletas y la reciente instalación de una granja psicícola.

Todas estas empresas y líneas productivas se crearon pensando en la posibilidad de brindar fuentes de trabajo a los salineros, bajo una línea permanente de capacitación y formación de técnicos y expertos locales en cada área. Las utilidades generadas son reinvertidas dentro de las empresas, para aumentar su capacidad de producción, mejorar la sostenibilidad y promover el crédito en los recintos más alejados de la zona. En la investigación que realizó Liisa North, se destaca la decisión de los pobladores, de la Misión Salesiana y del FEEP de reinvertir todas los excedentes en las empresas que iban surgiendo, con el fin de mejorar sus condiciones de vida, fomentar actividades productivas y otorgar créditos.

“En base al estilo salinero de producción de combinar el ahorro y el crédito, hemos llegado a un punto en el que consideramos que se hace necesaria una especialización dentro de la Cooperativa Salinas, eso significa un cambio de organización, de estructura, de pensamiento, de organización, de dirigencia, para que lo relacionado a ahorro y crédito se desarrolle de forma independientemente de las personas, respondiendo a un modelo financiero. Estamos apoyando a las empresas con micro-créditos y estamos financiando con créditos de liquidez a las microempresas de la zona”⁵⁰

Esta dinámica responde al enfoque de la economía social y solidaria, por cuanto alrededor de esta estrategia productiva se crean redes sociales en dónde se apoya la educación, la capacitación y el crédito de en los sectores menos favorecidos, buscando así reproducir los beneficios que se generan en el centro hacia las comunidades más aisladas, incentivando nuevas líneas productivas e invirtiendo en activos y tecnología. Esto responde al primer principio básico que señala Coraggio, principio que esta relacionado con el trabajo comunitario, las relaciones productivas, las iniciativas de organización (cooperativas) servicios personales o voluntarios, cogestión y reconocimiento de las relaciones de producción en base a proyectos subsidiados o autosostenidos. Así como las redes productivas, el crédito, la comercialización y el ahorro; creación de servicios como salud, educación, y vivienda; organización para mejorar precios de productos o reducir costos en la canasta familiar; redes de trueque e impulso al consumo local.

⁵⁰ Entrevista técnico área económica; febrero 2004 (ES3)

Dentro de todo este proceso se rescata que las fortalezas alrededor de la diversificación productiva, el fortalecimiento de la organización comunitaria, la reinversión en la comunidad, formación y capacitación a técnicos locales y la generación de empleo.

Sin embargo, la red no se cumple del todo cuando tan sólo el 10% de los habitantes totales de Salinas son quienes han recibido los beneficios totales de los proyectos, puesto que el desarrollo se ha concentrado en la zona “urbana”, dejando de lado a parroquias que se encuentran más distantes.

Aún quedan retos pendientes, como mejorar las estrategias de comercialización, ampliar la red de compradores, involucrar más a la comunidad dentro de procesos participativos, trabajar por una visión institucional de conjunto y mejorar los procesos productivos, mediante la incorporación de nuevas tecnologías.

Así también al momento de hablar de la sostenibilidad de este proceso en el largo plazo, quedan pendientes aspectos relacionados con: “la aptitud para mantener, y quizás ampliar, el consenso social respecto a la redistribución; la capacidad de asegurar e incrementar la participación social; y la viabilidad comercial de las distintas empresas” (FEEP; 1999: 172). Dentro del aspecto empresarial, la sostenibilidad se ha logrado en empresas como las queseras, pero la hilandería ubicada en la cabecera parroquial sigue dependiendo de la asistencia externa, es decir, que los productos de la quesería y la embutidora han encontrado un nicho de mercado estable, cosa que no ha sucedido con la hilandería, que ha tenido problemas para lograr su crecimiento (FEEP; 174) La explicación frente a este fenómeno responde a dos momentos: la estructura social que se entreteteje alrededor de las relaciones comerciales, que en el caso de las queserías responden a una dinámica integral, mientras que en la hilandería a una compleja división del trabajo y jerarquías definidas y, también a las diferencias salariales entre unos y otros. Los trabajadores de las queserías tienen un ingreso estable que depende de su producción de leche o su trabajo dentro de las queserías, mientras que las mujeres que trabajan en la hilandería solo cuentan con los pedidos que ingresen.

Extrapolando estas variables a las diversas empresas de Salinas, se desprende que el manejo de las éstas aún no ha logrado incorporar nuevas formas de administración, en la que “los trabajadores y administradores tienen que aprender a interiorizar nuevas

actitudes en cuanto al trabajo en equipo dentro de una organización compleja con interdependencias complejas, en las que se entre a negociar la participación de los involucrados, el reparto de utilidades y las posibles estrategias para enfrentar los ciclos bajos de producción. ” (FEEP; 176)

Generación de empleo

Según datos preparados por Luis González, para *El Estudio de las Empresas Comunitarias de Salinas de Bolívar, en 1999* Salinas generó 371 plazas de trabajo permanentes y directas en las industrias de la zona, según de Ramón, hasta el momento se han creado 519 puestos de trabajo directos en las diversas industrias de la zona, “a cuya dinámica se incorporan indirectamente la mayoría de la población a través del abastecimiento de materias primas tales como leche, lana, hongos, frutas, semillas de nogal y tagua, etc.” (1995: 8), dentro de esta estructura, la participación de la mujer representa el 43.7%. Este indicador nos ayuda a dimensionar la importancia que tienen para las mujeres de la zona las empresas que se han instalado en el centro de Salinas, siendo más importante su participación indirecta dentro de la generación de la cadena productiva. Si bien el empleo directo no ha crecido a un ritmo acelerado, éste ha permitido que la población logre encontrar un futuro con trabajo en dónde desarrollarse.

Tabla No. 4
Generación de empleo

Actividad	No. Trabajadores/trabajadoras
Quesera	40
Hongos	15
Confitería	24
Hilandería	50
Mecánica	4
Carpintería	5
Tiendas comunales	4
Texal y otros centros de tejido	200
Artesanías	8
Embutidora	8
Chancheras	3
Otros	10

Elaboración: Luis González, Gerente de la Exportadora de Salinas.

En el caso de las fuentes de trabajo indirecto, la mayor participación la tienen las mujeres quienes se dedican a la recolección de hongos y a la entrega de leche en las

queserías. Durante la observación de campo se confirmó que esta última actividad demanda de mano de obra femenina, las mujeres se encargan de cuidar el ganado, ordeñar las vacas y transportar la leche hasta las queserías, una actividad que se realiza desde las 7:30 hasta las 10:00 de la mañana y por la tarde desde las 15:00 hasta las 17:00, recibiendo una pequeña bonificación por cada litro de leche entregado (aproximadamente 30 centavos por litro), lo que sirve para complementar el ingreso familiar, a pesar de que en el registro de productores las mujeres no aparecen como titulares.

“Las mujeres llevan la parte ganadera, pero si usted revisa la lista de los productores va a encontrar en mayoría el nombre del esposo, pero las mujeres son las que salen al ordeño, las que van al mediodía a cuidar el ganado, son las que están involucradas directamente. Además, hay mujeres que trabajan en la misma quesería, otras que llevan la contabilidad. En una pequeña estadística en Salinas el 60% de los puestos están cubiertos por hombres y un 40% por mujeres, está empezando a verse la equidad de género”⁵¹

El tema de la participación directa e indirecta de las mujeres en el aspecto productivo se ven reflejadas en toda la cadena de producción, destacándose su participación como proveedoras de la materia prima.

3.3) Estudio de caso

Analizar el proceso de desarrollo que se vive en Salinas está directamente relacionado con entender las relaciones y el entramado social que se dio en esta zona, desde la época de la explotación de las minas de sal, hasta la llegada de la Misión Salesiana, así como la situación especial que tenían sus pobladores para empezar a involucrarse en una etapa permanente de cambios.

“Entre los factores que favorecieron la organización y evolución de las empresas comunitarias en Salinas, diversos autores han señalado una cierta “solidaridad” entre la población indígena y mestiza, consecuencia de la opresión común que sufrían bajo el sistema de hacienda, y su pertenencia a la Comunidad Mtiavi Salinas. También desatacan que el aislamiento favoreció o, por lo menos, puso a salvo las nuevas

⁵¹ Entrevista técnico de la FUNORSAL; febrero 2004. (ES1)

iniciativas, particularmente, en los primeros años de su evolución (Bebbington et al, 1992:36, 39; Valarezo et al. 1995)”⁵²

En estos treinta años de trabajo en Salinas los logros alcanzados en materia de educación, vialidad, producción y generación de empleo son importantes. En temas como la educación es notable señalar que todas las comunidades tienen una escuela y cuentan con maestros voluntarios o pagados por el Ministerio para dar clases; se apoya temas como el refuerzo escolar y la educación pre-primaria. Además, la parroquia cuenta con dos colegios que brindan educación técnica y humanística los jóvenes de Salinas. El avance dentro del modelo educativo es que las prácticas de los estudiantes se realizan dentro de las empresas y se promueve la vinculación a las iniciativas productivas de la parroquia y los recintos aledaños.

“En esta comunidad hay una escuela y un colegio a distancia. Los jóvenes tienen futuro si los dirigentes los apoyan, pero creo que tienen más oportunidades comparado con lo que ocurría antes”⁵³

Sin tratar encasillar la experiencia particular dentro de un modelo de desarrollo, se tiene que reconocer que los avances son significativos, aunque aún quede mucho por hacer en materia de salud, comercialización y multiplicación de posibilidades para muchos campesinos que aún no se han integrado en su totalidad al modelo de producción, por que no existen los recursos suficientes para ampliar las líneas de crédito e inversión hacia todos; aunque se desarrollan iniciativas como los bancos comunales para intentar paliar este fenómeno. Así como generar mayores utilidades económicas, es decir manejar de una manera más técnica las diversas empresas que tiene Salinas, porque si bien las unidades productivas han aumentado, siguen dependiendo de la cooperación internacional, aún no han logrado ser autosustentables. Por ejemplo, es indudable que “sus iniciativas recibieron y siguen recibiendo un apoyo sustancial por parte de agencias internacionales de desarrollo de diversa índole, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entre otras. Si la iniciativa y el respaldo de ese conjunto de instituciones religiosas y seculares, nacionales e internacionales, no cabe imaginar cómo se habría

⁵² North, Liisa en: Realidades y desafíos de la economía solidaria: iniciativas comunitarias y cooperativas en el Ecuador, Docutech, Quito, 2001, Pág. 14.

⁵³ Grupo focal, Salinas, febrero 2004 (ESGFP3)

alcanzado la diversificación económica (agropecuaria, forestal e industrial) y el mejoramiento del nivel de vida que se advierte en Salinas” (North, 2001: 13)

“Las comunidades hemos permanecido más aislados, la parroquia ha recibido algunos proyectos, pero se han centralizado allá. Por ejemplo quisiéramos aumentar otra fábrica productiva de hongos o de turrónes. Un cambio importante ha sido tener un mercado seguro con lo de la quesería, otro aspecto es que antes teníamos que ir a estudiar a Salinas caminando, ahora la educación es buena con los propios maestros de la comunidad.

La parroquia tiene más en el aspecto económico como en puestos de trabajo, mientras que las comunidades han tenido que salir con su propia organización y las ventajas han sido menores”⁵⁴

Como parte de la presente investigación se identificaron los principales aportes que se han hecho desde el proyecto para mejorar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, enfatizando en el impacto que ha tenido el proyecto en la distribución del ingreso, los cambios en las relaciones de género y el mejoramiento de la calidad de vida para las mujeres.

Enfoque del proyecto.- cuando se inició el trabajo en Salinas el objetivo era construir espacios de desarrollo económico, encaminados a detener la migración y mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la zona, impulsando la educación y mejorando las vías de comunicación entre la parroquia y las distintas comunidades; privilegiando un enfoque antipobreza, que se reforzó con la creación de diversas iniciativas productivas.

“Hace 30 años Salinas no tenía carretera de acceso, agua, electricidad, en fin, pero tenía una unidad como pueblo, cosa que no encontramos en algunas comunidades. Lo primero que se pidió cuando llegamos fue una escuela, tal vez por la herencia de Monseñor Proaño, las escuelas radiofónicas, este era el despertar del campesino, del indígena a través del elemento escolar, adueñarse del instrumento de la palabra y la escritura para integrarse en el mundo, este fue el comienzo establecer en cada comunidad una escuela, como una forma de establecer una unión, una voluntad de rescate de los grupos humanos de las comunidades más

⁵⁴ Grupo focal, Salinas, febrero 2004 (ESGFP3)

alejadas, porque como ocurre en las comunidades andinas, el pueblo era el centro para todo, desde comprar un fósforo, una vela, etc.”⁵⁵

Este enfoque queda demostrado en las diversas evaluaciones de impacto que se han realizado en Salinas, que reflejan que la economía es el punto más fuerte, reflejado en la creación de fuentes de trabajo, expansión de la oferta productiva, exportación, redes de comercialización, mejoramiento de la infraestructura y de los niveles de vida dentro de la parroquia y de algunas comunidades. Por ejemplo, en un análisis que hace el FEPP, que demostró que “la mayoría de la población de la parroquia ha experimentado un mejoramiento en sus condiciones de vida. Sin embargo, casi todos los observadores de la experiencia de Salinas señalan que no se ha alcanzado el objetivo de la equidad: los beneficios tienden a concentrarse en la cabecera, donde vive aproximadamente el 10% de la población de la parroquia: unas 500 personas en 1990 y unas 1.000 en 1998” (FEPP; 1996)

Se ha avanzado, desde la paulatina eliminación de la pobreza, hacia una red amplia en la que se entrelazan lo social y lo económico, como parte del modelo de trabajo que plantea Coraggio, es posible observar la consecución de algunos objetivos que responden al concepto de los niveles de organización que sostienen el modelo de esta economía social y solidaria, en Salinas se puede verificar que existen las relaciones productivas, iniciativas de organización, servicios personales y voluntarios, redes de proyectos subsidiados y autosostenidos, crédito, comercialización, creación de servicios de salud, vivienda.

“La función de la FUNORSAL es orientar al desarrollo integral de los habitantes y de las organizaciones de base; actualmente se realiza un trabajo con 30 organizaciones en las diferentes zonas climáticas. La FUNORSAL se encarga de orientar, capacitar, motivar, en buscar recursos y apoyara las diferentes instituciones y organizaciones de base que buscan el desarrollo para el bienestar de todos los habitantes; en áreas como infraestructura.- caminos vecinales con el apoyo de ONG y recientemente instituciones gubernamentales, además de aulas, casas comunales, artesanales, agua entubada.

⁵⁵ Entrevista área social, febrero 2004 (ES2)

Salinas se ha caracterizado por las empresas comunitarias, como las queseras instaladas en algunas de las comunidades, se está retomando la producción agrícola y pecuaria (ganado y especies menores)”⁵⁶

Se ha empezado a desarrollar un proceso de diálogo entre el gobierno local y la parroquia para lograr articular la Junta Parroquial como un eje más del desarrollo. De esta forma se verifica que las características de la zona apuntan a un modelo efectivo que va más allá de la sola generación de empleo y mejoramiento de las condiciones de vida, también se apunta hacia un proceso de involucramiento con las diversas redes sociales y políticas que se generan, buscando espacios de participación con nuevas ideas y propuestas.

“La Junta Parroquial que se ha reconocido como un organismo de eje para el desarrollo por los ministerios y las instituciones de gobierno, desde la FUNORSAL ayudamos a elaborar proyectos con la junta y coordinamos actividades, no hay distanciamiento, se coordinan los esfuerzos, pero falta consolidación en el campo organizativo”⁵⁷

Durante la investigación de campo realizada en Salinas no se pudo identificar, claramente que el enfoque del proyecto se orientara, en forma exclusiva, a conseguir el empoderamiento, concebido para Shuler, como “un proceso mediante el cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales”.

“No se ha trabajado directamente bajo el enfoque de género, pero con eso no es que no se haya tomado en cuenta a las mujeres, por ejemplo en la capacitación siempre se busca que haya la participación de la mujer. Un caso especial es el proyecto de artesanías dedicado a mujeres de la zona alta, el MBS nos ayudó con un fondo semilla de 3000 dólares que sirve para incentivar los tejidos de lana y las artesanías de cabuya en esta zona. Los bancos comunales son otra alternativa que invita a participar a las mujeres, allí ellas manejan los recursos, otorgan los créditos y la idea a futuro es que propongan proyectos”⁵⁸

⁵⁶ Entrevista área capacitación, febrero 2004 (ES8)

⁵⁷ Entrevista área capacitación, febrero 2004 (ES8)

⁵⁸ Entrevista área económica, febrero 2004 (ES9)

Para Shuller el proceso tiene seis etapas, pero para el presente análisis se unificará la capacidad de ganarse la vida con la actuación en la esfera pública, por considerar en común el acceso a crédito.

1. sentido de seguridad y visión de un futuro
2. capacidad de ganarse la vida; capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública
3. mayor poder de tomar decisiones en el hogar
4. participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo;
5. movilidad y visibilidad en la comunidad⁵⁹

Aunque este esquema queda rezagado de los nuevos enfoques económicos al no integrar el trabajo no remunerado, que es una gran parte de la labor que realizan las mujeres dentro de Salinas, sin embargo servirá para empezar a desentrañar los avances que en materia de igualdad y equidad se han gestado alrededor de la participación de las mujeres en las empresas y la vida comunitaria de esta parroquia, buscando desentrañar su papel en la organización familiar.

En el caso de Salinas se tratará de hacer una descripción general de cada uno de estos procesos bajo la mirada de hombres y mujeres, de acuerdo a la percepción particular de cada uno sobre cada uno de estos aspectos:

Sentido de seguridad y visión de futuro.- la seguridad que tienen las mujeres radica en la posibilidad de contar con un trabajo o una entrada de dinero segura, lo que les permite mejorar el ingreso y sentirse personas valiosas para su familia. La visión de futuro se proyecta a través de los logros que puedan alcanzar sus hijos, mejorando su nivel de educación, no se identifica un logro personal entre las personas entrevistadas que las proyecten como seres independientes con sueños propios, en las conversaciones y entrevistas, la realización personal está cristalizada en la familia, especialmente en los hijos y las puertas que se pueden abrir para ellos a través de la educación.

⁵⁹ Obra citada, Pág. 32

“Ojalá sigan estos proyectos para toda la vida, que sigan para nuestros hijos, que haya un trabajo, que les permita contar con un sueldo, con una seguridad.

Todos los proyectos nos han ayudado para dar el estudio a nuestros hijos, queremos que ellos salgan adelante, aunque nosotros no hayamos podido estudiar, quisiéramos que nuestros hijos no tengan la misma vida que nosotros hemos tenido, que para ellos no sea tan difícil”⁶⁰

La proyección del futuro de las familias salineras se basa en los proyectos que se vienen desarrollando en la zona, puesto que es de gracias a ellos que un pueblo que hasta hace poco era extremadamente pobre, hoy a logrado articular procesos de desarrollo, que promueven el trabajo. La visión particular de las mujeres sobre su futuro descansa en la posibilidad de que sus familias permanezcan unidas, no se dispersen y los hijos tengan un lugar al que volver a trabajar luego de terminar sus carreras, por ello la educación es básica.

Capacidad para ganarse la vida y actuar eficazmente en la esfera pública.- en el caso de las mujeres salineras, estas han consolidado su participación dentro del aspecto productivo de forma directa e indirecta; directamente en el trabajo en las diversas empresas de la comunidad, en las que se desempeñan como secretarías, trabajadoras, contadoras y recientemente, en algunos puestos gerenciales y administrativos. En muchos casos el sueldo que perciben es un ingreso complementario para la familia, es decir que el esposo es quién tiene un empleo fijo, mientras que las mujeres trabajan par conseguir un ingreso extra, esto se ve sobre todo en el caso de pequeñas productoras de leche, las tejedoras y artesanas.

Dentro de Salinas existen varias iniciativas orientadas, especialmente, hacia actividades productivas que impulsan la creación de centros textiles y artesanales, microempresas que promueven la generación de ingresos y que son vistas como espacios de desarrollo y participación para las mujeres. Un claro ejemplo de esto es la TEXAL, una organización que da trabajo a 60 mujeres en Salinas y a 350 socias en las comunidades, un trabajo que ha posibilitado un ingreso adicional en el hogar con la entrega de tejidos.

⁶⁰ Entrevistas Grupo focal, Salinas, febrero 2004 (ESGF1)

“Por estar agrupados aquí ya se tiene un trabajo estable, aunque una teja uno o dos suéteres al mes, siempre se puede contar con ese ingreso”⁶¹

Este tipo de organizaciones son comunes, tanto en la parroquia como en recintos aledaños, en dónde las mujeres optan por estas formas de organización como lugares de reunión y espacios en los que encuentran la posibilidad de conversar sobre sus problemas y necesidades, buscando el apoyo y la comprensión de sus compañeras.

“Al estar agrupadas al menos aquí se puede conversar, se tiene un apoyo entre las mujeres del grupo, por ejemplo, las compañeras que saben más nos enseñan a las que sabemos menos”

Otra iniciativa importante en cuanto generación de ingresos es la creación de bancos comunales manejados totalmente por mujeres, estas organizaciones buscan que este grupo humano cuente con capitales propios para iniciar actividades productivas dentro de sus comunidades, para no limitar el trabajo de las mujeres a su espacio privado, los bancos comunales están funcionando en algunos recintos y el balance es positivo.

“Una iniciativa son los bancos comunales manejados totalmente por mujeres y tienen como segundo objetivo crear espacios de trabajo para el grupo y no solo para la unidad familiar a la que pertenecen”⁶²

La vinculación laboral de las mujeres es diferente de acuerdo al área en la que logren ubicarse, según esto se organiza su tiempo de trabajo y su remuneración; no es igual una mujer que desarrolla una labor de oficina, a una productora de leche, a una tejedora por horas en la TEXAL, a otra mujer que recolecta y vende hongos, que otra que trabaja en la hilandería.

El sueldo promedio en la fundación, el hostel, FUNORSAL, varía también de acuerdo a la labor desempeñada, el ingreso promedio es de 150 dólares, esto cambia de acuerdo a la especificidad de la tarea, los estudios que se tengan y los años de experiencia, en estas áreas el trabajo es de lunes a viernes en horario de oficina, aunque esto no indica que no se trabaje horas extras o fines de semana.

⁶¹ Grupo Focal; Febrero 2004 (ESGF1)

⁶² Entrevista área social; Salinas, febrero 2004 (ES2)

El trabajo en la hilandería demanda de turnos de 10 horas y representa un ingreso que varía entre 160 y 60 dólares según la temporada y la demanda de producto.

El ingreso y las horas de trabajo para las productoras de leche, cosechadoras de hongos y tejedoras, varía según la cantidad de producto que entreguen, las horas de trabajo que se dediquen (sobre todo en el caso de las mujeres que tejen).

En relación de dependencia se tiene un contrato con todos los beneficios del seguro social y se reconoce las horas extras.

En relación de cuentapropistas las mujeres deciden el tiempo que dedican a esa actividad y de acuerdo a eso tienen una remuneración, son parte de redes de crédito, comercialización y capacitación.

El promedio que obtienen las mujeres que trabajan por el diario bordea los 4 a 6 dólares diarios, mientras quienes trabajan formalmente dentro de las empresas, perciben un ingreso mensual de entre 150 y 180 dólares, por lo tanto, quienes deciden sobre trabajar e forma independiente, generalmente tienen el respaldo familiar de un pariente masculino o de sus hijos, quienes ayudan a sostener a la familia.

Mayor poder de tomar decisiones en el hogar.- en este punto cabe indicar que este es un proceso en el interviene el factor productivo, la contribución al hogar y al progreso económico de la familia, situaciones que no son posibles de analizar a simple vista, por lo que la referencia frente a esta interrogante está mediada por el proceso de observación que se hizo durante la investigación. Esta categoría es muy importante cuando Sen analiza el papel de la mujer en el desarrollo.

“Muchas decisiones acerca de la distribución de los recursos entre hombres y mujeres se adoptan dentro de la familia. Éste no es un proceso directo, sino que entraña negociaciones y el ejercicio del poder, el cual, a su vez, está conformado fuertemente por el contexto social. El control de los recursos queda determinado en parte por lo que la persona aporta al hogar: bienes físicos, salarios o ingresos de otro tipo. Estas aportaciones pueden afectar la capacidad de negociación de dicha persona” (UNFPA; 2002:28)

En el caso de Salinas de las entrevistas realizadas se desprende que las mujeres negocian espacios de decisión en la familia, sobre todo en aquello que se relaciona con la educación de los hijos, la inversión en salud y el pago de servicios básicos, con base al ingreso con el que aportan.

Generalmente, las decisiones se toman en consenso y las mujeres perciben que hoy tienen más libertad, que reciben un mayor apoyo en las tareas domésticas, aunque continúan siendo las responsables directas del cuidado de los hijos y sus horarios de trabajo son extensos y agotadores, sobre todo en el caso de las trabajadoras asalariadas.

“La mujer salinera es trabajadora en la casa se hace muchas cosas: se teje, se hace de todo, no se paga lavandera, ni cocinera, todo hacemos nosotros, el lavado, el aseo de la casa y luego venir al trabajo en la hilandería.”⁶³

La visión de la mujer trabajadora es parte de una concepción social que la identifica como un ente importante dentro del trabajo, que demanda de ella mayor capacitación y entrega a los diferentes procesos, para que puede estar directamente involucrada en los cambios que se presentan dentro de la comunidad y la organización económica.

La idea de la mujer salinera trabajadora es parte de la cosmovisión de hombres y mujeres, sobre todo en las comunidades, en dónde las mujeres tienen que realizar tareas más duras y dedicar un esfuerzo extra en la casa, la comunidad y las iniciativas productivas.

“En Salinas un 40% de mujeres están involucradas dentro de las organizaciones y las empresas. El aporte de las mujeres es importante y queremos que a futuro haya más igualdad, esto se logrará cuando el proceso de desarrollo vincule más a las mujeres como líderes, aspiramos a que se realice un mejor acompañamiento a todas las compañeras, tanto a las trabajadoras, como las dirigentes.”⁶⁴

Las comunidades localizadas en las zonas altas en los meses de invierno las mujeres tienen que trasladarse hasta la zona subtropical para ayudar al esposo en los cultivos o se quedan solas en la comunidad, mientras el hombre cultiva la tierra.

⁶³ Entrevistas Grupo focal Salinas, febrero 2004 (ESGFH2)

⁶⁴ Entrevista área capacitación, Salinas, febrero 2004 (ES10)

En otras zonas, las mujeres se quedan solas porque sus compañeros salen a Ambato o Guaranda a buscar trabajo y regresan los fines de semana, para ellas el trabajo se duplica, además de hacerse cargo de la casa tienen que ayudar en las mingas, cumplir con el tejido o la cerámica y salir a vender sus productos.

Esto demuestra que las labores femeninas siempre van más allá de su participación en el hogar, se extienden al trabajo comunitario, para otras mujeres es necesario ingresar dentro de grupos que les permitan mejorar su ingreso y además, las mujeres campesinas son madres, esposas y lideresas de sus comunidades.

La familia como institución social es muy importante:

*“la familia mantiene una identidad, un reconocimiento, Salinas apunta a mantener el hogar como centro de las relaciones humanas, de la necesidad afectiva, el ideal es este y se manifiesta en una consistencia en los hogares salineros”*⁶⁵

Se maneja un promedio de 5 miembros por cada familia, aunque esto puede variar sobre todo en las comunidades más alejadas. Otra característica importante de la zona es que las relaciones familiares se extienden hasta las comerciales o productivas, generalmente dentro de una misma institución pueden trabajar varios miembros de la misma familia. Esto es parte del modelo de la economía del trabajo que busca insertar a la familia dentro de la estructura productiva, para así ampliar sus redes de acción y brindar mejores oportunidades sociales para todos. Además, en el casco parroquial las oportunidades de empleo están en dos áreas: el comercio por cuenta propia (servicios de restaurantes, papelerías, bares, transporte) y las diversas empresas comunitarias. No se genera empleo desde el Estado, no existen empresas privadas que demanden de la mano de obra local, son escasas las personas que trabajan en Guaranda, la mayor parte se queda en el casco parroquial, por lo que la familiaridad dentro de la estructura económica es un rasgo inherente al modelo.

Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad.- los espacios de trabajo creados alrededor de las microempresas también han generado redes de apoyo mutuo entre quienes saben más y quienes están aprendiendo. Se motiva a la participación mediante un incentivo, que pasa por lo económico, pero que trasciende

⁶⁵ Entrevista área social, Salinas, febrero 2004 (ES2)

hacia lo personal, en estos centros no existe discriminación por edad o estado civil, trabajan señoras mayores o niñas de colegio que quieren encontrar en esta actividad un ingreso adicional.

“Este es un espacio que puede dar trabajo a las mujeres que más necesitan, aquí vienen madres solteras, mujeres maduras y de la tercera edad, estudiantes” ⁶⁶

Por estar agrupadas las mujeres también reciben capacitación en temas como mejoramiento del producto (cada 3 años) relaciones humanas, derechos y educación. Otro beneficio son los préstamos que se otorgan a las socias, los montos varían entre 100 y 400 dólares, dinero que es empleado en la educación de los hijos y la compra de animales menores para la venta; el bajo interés y el tiempo de recuperación del crédito motivan a las participantes a conseguirlo.

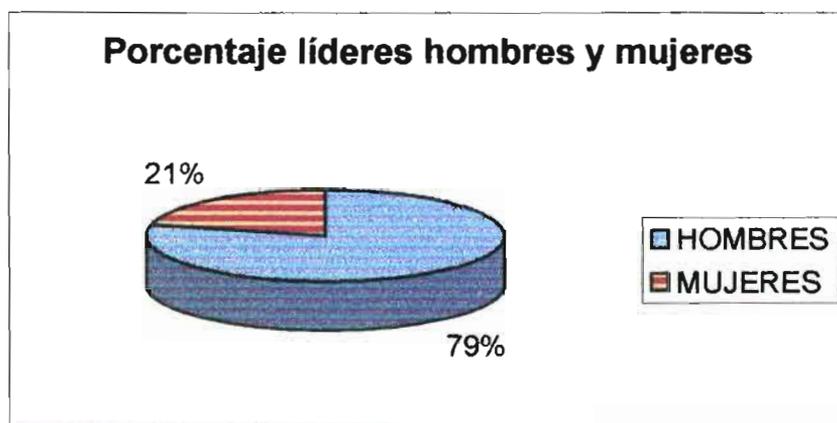
Movilidad y visibilidad en la sociedad.- el proceso de Salinas empieza a visibilizar a las mujeres dentro de espacios importantes de decisión, pero aún queda un largo camino por recorrer. Las mujeres que se están formando en aspectos como el liderazgo son pocas, escasamente 3 son representantes de las organizaciones comunitarias, por lo que esta categoría tendrá que esperar a ser analizada en el futuro para ver los espacios efectivos de poder que se han alcanzado.

La visibilidad de las mujeres en cargos directivos importantes es reciente, aunque la preparación de las jóvenes de Salinas deja ver que en un futuro no muy lejano estarán ellas al frente, según estadísticas a priori del CRA (Centro de Relaciones Académicas) el 60% de los estudiantes universitarios son mujeres.

En cuanto a mujeres en la dirigencia de las organizaciones de base, según estadísticas de la FUNORSAL de las 28 organizaciones existentes, 6 tienen como lideresas a mujeres que se encuentra llevando a cabo actividades de coordinación de proyectos en sus respectivas localidades.

⁶⁶ Entrevista área productiva; Salinas, febrero 2004 (ES4)

Gráfico No. 2
Porcentaje líderes hombres y mujeres



Este indicador muestra que las mujeres tienen una participación desigual en el trabajo comunitario como dirigentes, pero en las mingas y el trabajo en sus comunidades son ellas quienes más participan, su labor es reconocida y se intenta que se involucren de manera más directa en procesos organizativos, por lo que constantemente se las capacita y se busca que en los talleres exista equidad de género. Pero, lo productivo del trabajo comunitario aún no es visibilizado del todo, se considera a esta labor como una característica inherente al pueblo de Salinas y se enfatiza todo su potencial, sobre todo rememorando el proceso inicial en donde la participación comunitaria fue un eje clave.

“En las comunidades antes que los hombres están más las mujeres en las mingas, en las aportaciones, porque para los hombres el día de la minga generalmente coincide con un día laborable, por lo que las mujeres trabajan más⁶⁷.”

Se empieza a valorar el trabajo que realizan estas mujeres como dirigentes de sus comunidades, se percibe que una mujer le dedica más tiempo a sacar adelante a su comunidad, que es más dedicada al seguimiento de los trámites y, lo más importante, que motiva la unión entre hombres y mujeres.

⁶⁷ Entrevista técnico FUNORSAL, Salinas, Febrero 2004 (ES5)

“Parece que ellas son mas constantes, mas interesadas, más unidas, los hombres son más retrasados, ya sea por sus quehaceres u ocupaciones; las mujeres siempre quedan en sus hogares y por esa situación, tal vez tienen más cumplimiento. “Con una mujer como dirigente parece que se llega a unificarse mejor la relación entre hombres y mujeres, hay un mejor entendimiento”⁶⁸

Pese a todo esto, la diferencia entre hombres y mujeres que ocupan cargos directivos llama la atención, una posible explicación para este fenómeno es el nivel de educación, que es crítico especialmente en zonas de altura, de población mayoritariamente indígena, en dónde las mujeres aún no están suficientemente capacitadas para desarrollar estas labores.

“Un problema importante es la educación, en la zona del subtrópico casi el 100% de las compañeras saben leer y escribir, mientras que en la zona alta, hablaríamos que un 5% ó 10% de compañeras que saben leer. El analfabetismo es más marcado en las mujeres, a nivel de la parroquia se considera que las mujeres son las que menos acceso tienen a la educación. En algunas organizaciones se ha retomado la creación de los centros de alfabetización para que las compañeras también puedan liberarse”.⁶⁹

3.4) Indicadores generales

Indicadores de bienestar.- las mujeres de Salinas, tanto en el caso parroquial como en las comunidades, no cuentan con espacios dedicados exclusivamente para su esparcimiento; las actividades recreativas organizadas desde las empresas han desaparecido por la falta de apoyo económico, ya no se realizan paseos o caminatas, las mujeres limitan sus horas de esparcimiento a los espacios de reunión relacionados con el trabajo, como en el caso de la TEXAL.

“Antes hacíamos paseos y cosas, pero ahora ya no; por el momento no tenemos recursos, nadie nos ayuda, aparte de las exportaciones a través de la Fundación Familia Salesiana, no tenemos otros espacios que nos ayuden a conseguir fondos”.⁷⁰

⁶⁸ Entrevista técnico FUNORSAL, Salinas, Febrero 2004 (ES5)

⁶⁹ Entrevista área social, Salinas febrero 2004 (ES2)

⁷⁰ Entrevistas Grupo focal, Salinas febrero 2004 (ESGF1)

La posibilidad de mejorar la educación de las mujeres es otro de los caminos que se han tomado para cambiar las situaciones de inequidad, también el fomento de la capacitación y la apertura para realizar trabajos más específicos con este grupo humano, todo esto permite vislumbrar un panorama diferente en Salinas.

Del estudio de caso se desprende que aunque las instituciones que trabajan en la zona no enfocan su misión a conseguir el empoderamiento de las mujeres, realizan importantes trabajos en lo referente a capacitación y apertura de espacios que permitan generar nuevos ámbitos de participación para las involucradas, sin embargo, el problema es que el acceso a instancias de poder para las mujeres aún es un tema pendiente, en el que se está trabajando pero la desigualdad es aún muy notoria.

La idea a futuro es que las mujeres tengan un papel más protagónico y empiecen a constituirse en sujetos activos de su propio desarrollo, mediante la generación de espacios para discutir sus problemáticas, incentivando su participación en roles más representativas y que involucren toma de decisiones, este es un principio de trabajo desde la FUNORSAL y la coordinación que trabaja en procesos de capacitación.

Todo esto bajo la idea de que la educación será el único medio que permita acortar distancias entre hombres y mujeres.

Participación.- la participación en Salinas está directamente relacionada con el involucramiento de sus habitantes en los procesos de organización productiva y social; de hecho, la base de todo el trabajo que se desarrolló en la zona partió de un fuerte sentido de comunidad en el que se hacía todo juntos, desde las mingas hasta los velorios y fiestas eran motivos para afianzar estos lazos.

Hoy la situación ha cambiado, sobre todo en el casco parroquial. La unidad comunitaria casi ha sido reemplazada por la idea de bienestar individual, reflejado esto en el escaso compromiso de las personas con nuevas iniciativas, al parecer el estatus de bienestar limita el involucramiento directo y las instituciones han pasado a tener el rol protagónico, como es el caso de la FUNORSAL o la Misión Salesiana que han tomado a su cargo la generación de nuevos proyectos e ideas.

El bienestar económico ha motivado un sentido de individualidad que se manifiesta en la necesidad de contar con mayor educación, capacitación y crecer dentro del sistema de productivo y la escala gerencial de las empresas, motivando una necesidad de construir nuevos proyectos conjuntos, que no rompan la armonía comunitaria y que permitan afianzar lazos sociales de apoyo.

“La mayoría de las personas se sientan amparadas en las instituciones creadas y ya no se generan nuevas ideas, estas son etapas normales, hay que abrir el camino y luego afianzarlo, es necesario que un pueblo se detenga a pensar, a generar ideas, desde los líderes, el movimiento popular, si no se da este camino de constante renovación e innovación entonces puede desarrollarse una enfermedad, casi mortal para Salinas”⁷¹

A futuro la idea es revertir el proceso mediante el involucramiento más directo de los habitantes en las decisiones que se toman y en labores cotidianas como las mingas o la forestación, pensando que el potencial de Salinas radica en el trabajo en equipo, pero este es un trabajo en que se tiene que involucrar más a la gente en el proceso y retomar espacios que han quedado olvidados por el vertiginoso crecimiento económico.

“Hay que volver a comprometer a la gente en cosas muy concretas, hay que incentivarla buscando una mejor representatividad y generar ideas nuevas, la motivación tiene que partir desde las instituciones e involucrar a todas las personas, para que no pierdan ese sentido de unidad.”⁷²

Impacto económico

El mejoramiento de las condiciones de vida en Salinas es evidente, sobre todo en el casco parroquial, en dónde se concentran los mayores beneficios, mientras que en las zonas indígenas la pobreza es evidente. Los indicadores de mejoramiento se manifiestan en el acceso a la educación, a la información, al equipamiento de mejores servicios básicos y la modificación de la infraestructura (de chozas a casas de hormigón). Todo esto amparado en el fomento de la actividad productiva que está directamente relacionada con la disminución de la pobreza.

⁷¹ Entrevista área social, Salinas, febrero 2004 (ES2)

⁷² Entrevista área empresarial, Salinas, febrero 2004 (ES6)

“La gente no habla de pobreza, no porque no hay sino que la gente no tiene esa idea, esta era una de las zonas más pobres en el 70, se ha generado una economía que permite emplear mano de obra de la zona, se ha detenido el fenómeno migratorio y se ha producido excedentes”⁷³

La diversificación económica ha permitido contar con varias líneas de productos que empiezan a exportarse, desde el año 2003 se creó el Centro de Exportaciones, con el fin de conseguir mejores mercados y se ha privilegiado la expansión de diversas alternativas, como en el caso del Ingenio Azucarero de Chazojuan, que demandó una inversión de 500 000 USD.

Impacto Social

El crecimiento de la situación económica sin duda redundó en un mejoramiento de las condiciones sociales de Salinas, a pesar de que se nota una diferencia entre el nivel de vida que han alcanzado los habitantes del casco parroquial (mestizos) con relación a zonas más alejadas, como las comunidades indígenas que se encuentran en la zona alta.

Hace 30 años en Salinas la gente tenía pocas posibilidades de surgir, no tenían acceso a servicios como salud o educación. Hoy la situación ha cambiado, todas las comunidades cuentan con una escuela y en algunas existen colegios a distancia, en la parroquia la oferta educativa se ha diversificado y los jóvenes pueden acceder a estudios a distancia en la Universidad Salesiana o viajar hasta Ambato, Quito o Guaranda para estudiar, con la seguridad de que a su regreso podrán conseguir un lugar de trabajo.

Otro fenómeno importante es la reducción de la migración: “una encuesta realizada en el 10% de las familias de Salinas, se verificó –en todos los casos- el retorno definitivo de los miembros que habían emigrado en años anteriores” (Bebbington et al. 1992, 55, citado por Liisa North); la posibilidad de contar con técnicos locales en diversas materias, la posibilidad de intercambiar experiencias en el país y fuera de él; y el apoyo en crédito y capacitación que reciben las organizaciones locales.

⁷³ Entrevista área empresarial, Salinas, febrero 2004 (ES6)

Algunos aspectos pendientes

La salud es uno de los aspectos que en Salinas no ha sido debidamente atendido, especialmente en las comunidades; un claro ejemplo de esto es el nivel de desnutrición o el limitado acceso a la vacunación:

“En el casco parroquial no se ven muchos casos de desnutrición, pero en las comunidades encuentras muchos pacientes con desnutrición leve, moderada y uno que otro caso de desnutrición grave, muchos de estos casos se debe a que los padres no conocen las normas de higiene y estos niños son presa fácil de la desnutrición, porque son niños son inmuno deprimidos, no tienen las defensas completas, muchos de ellos ni siquiera han sido vacunados debido a que sus padres tienen la absurda creencia de que si los vacunan se pueden morir, muchos niños no tienen las vacunas completas o nunca han sido vacunados.”⁷⁴

A todo esto hay que sumarle la desatención de problemas relacionados con el aspecto laboral, sobre todo de empresas como la hilandería o la TEXAL en la que se presentan casos de enfermedades pulmonares relacionadas con los tejidos.

“No existe un programa de prevención de enfermedades profesionales, he visto casos de neumoconiosis (enfermedad respiratoria producida por la lana) esto lo he visto en personas que trabajan en la hilandería. No hay programas de salud laboral dentro del área de trabajo, existen normas de prevención pero no se les da continuidad como un programa estructurado”.⁷⁵

Otro tema está relacionado con salud reproductiva. No existe una cultura sobre exámenes de prevención de cáncer cervico uterino, planificación familiar o prevención de embarazos en adolescentes y jóvenes, se empiezan a perfilar algunos proyectos relacionados con estos temas pero aún falta concretar apoyos puntuales que pasan por un mayor compromiso desde el Estado por solucionar este tipo de problemáticas.

A esto hay añadirle que el Estado ecuatoriano en esta última década ha disminuido la inversión en salud y educación lo que ha perjudicado a los segmentos más pobres, impidiendo crear redes de capital social permanentes.

⁷⁴ Entrevista área social, Salinas, febrero 2004 (ES7)

⁷⁵ Idem.

Otro tema pendiente en Salinas está relacionado con la equidad en el desarrollo para algunas comunidades, especialmente las ubicadas en la zona alta. Allí la vida es más difícil para las mujeres y sus familias, son más pobres y las estrategias de producción son escasas. Para estos segmentos se planifican estrategias relacionadas con la conservación del bosque, participación en talleres de cerámica, alfabetización, redes de crédito y creación de bancos comunales.

Hay que mejorar la vía de acceso, ampliar las redes de comercialización, mejorar la estructura productiva y atender temas puntuales como la salud laboral

En el caso de Salinas, el desarrollo alcanzado se ha logrado gracias a instituciones como el FEPP y diversas ONGS que han intervenido en la zona, recientemente se cuenta con alianzas entre instituciones como el Consejo Provincial, el Municipio o algunos Ministerios, para cuestiones puntuales como: crédito, mejoramiento de la infraestructura vial o apoyo a proyectos. Junto a todo esto un eje importante ha sido la labor dedicada del Padre Antonio Polo, quien ha sido el promotor de este cambio, con la ayuda de cientos de voluntarios nacionales y extranjeros que han acudido a Salinas para compartir sus conocimientos.

El involucramiento de las mujeres dentro del sistema productivo de Salinas ha permitido conseguir un desarrollo más justo para todos, aunque como se dijo anteriormente, es importante trabajar en la creación de otras alternativas para las comunidades más alejadas. La población indígena está en desventaja por su analfabetismo, estas mujeres están sometidas a una mayor carga de trabajo y escasas posibilidades para salir de la pobreza, integrarlas de manera adecuada a los procesos de capacitación e iniciativas productivas permitirá que en el futuro puedan ser sujetos empoderados de sus procesos de desarrollo.

El empoderamiento se construye con la visibilización de las mujeres dentro de un grupo social que las reconoce como un ente productivo, en este aspecto el trabajo que se ha venido desplegando en Salinas ha intentando canalizar esfuerzos hacia la creación de estructuras productivas flexibles que inserten a las mujeres dentro de su dinámica. Sin embargo, la visión familiar de la mujer “trabajadora, responsable y abnegada” se

mantiene. La carga de trabajo se duplica para las mujeres, aún no se consigue empoderarlas de su visión de futuro, se sigue promoviendo una cultura de abnegación por la maternidad y los sacrificios que esta conlleva; estas mujeres aún no se ven como sujetos independientes de sus pares masculinos.

En el estudio de caso se evidencia que si bien las mujeres han empezado a participar en el trabajo productivo, aún no se ha logrado articular una relación automática entre ingresos económicos y autonomía personal, esto se evidencia en las madres que aún buscan su realización a través de la realización de sus hijos/as.

“En cuanto a la situación de la mujer, la Misión Salesiana y el Padre Antonio Polo han dedicado particular esfuerzo a fomentar la organización de las mujeres y su acceso a las actividades remuneradas: por ejemplo, la creación de la TEXSAL, en 1974, y la animación de grupos femeninos. Casi todas las mujeres entrevistadas en el casco parroquial, en marzo de 1998, mencionaron el apoyo personal de párroco, hecho confirmado en las entrevistas con miembros femeninos de las comunidades... Aunque las mujeres se quejaban de la falta de atención y apoyo a las comunidades comparado con el que recibió la cabecera cantonal (incluso apoyo a las mujeres), expresaron, a la vez, orgullo de formar parte del proceso liderado por los Salesianos y mencionaban la poda de bosques y la recolección de hongos como fuentes de ingreso apreciadas por las comunidades. Hasta hace poco no se veía a mujeres en cargos directivos en las diferentes empresas y organizaciones de la parroquia, pero esta situación también está cambiando, por lo menos en la cabecera parroquial”⁷⁶

Si bien las mujeres empiezan a participar, aún la palabra empoderamiento está lejos de construirse, puesto que este proceso no se ha revertido en una evolución en las interacciones sociales, aún la capacidad de involucrarse en procesos más amplios de crédito y control sobre los ingresos propios se limitan a acciones puntuales, así como la visibilidad dentro de la comunidad se ha limitado a un papel secundario. Las mujeres en Salinas han empezado a ser agentes dinámicos en los cambios sociales, pero su red de acción continúa limitado al aspecto familiar, aún no pueden acceder a todos sus derechos e influir en las decisiones sociales.

⁷⁶ 20 años del FEEP en Ecuador, FEEP, Quito, 1999, Pág. 168